

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**Filosofía como praxis situada: Memoria de experiencia
profesional en Ixmati Cultura y Arte A.C.**

MEMORIA DE EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

P R E S E N T A :

LILIANA PÉREZ GARCÍA

D I C T A M I N A D O R E S

MTRA. VERÓNICA ALVARADO HERNÁNDEZ ROJAS

DR. ADRIÁN ESPINOSA BARRIOS

Ciudad de México, noviembre de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Dedicatoria

A Lina

Horizonte abierto y pregunta infinita

“En la oscuridad total, la poesía sigue ahí, y está para ti”

A Lilia

Raíz y refugio en cada paso.

Agradecimientos

Al profesor Adrián Espinosa, por su paciencia constante, su guía generosa y su disposición de compartir conocimiento con claridad y entrega. Su acompañamiento fue un pilar fundamental en este proceso, y su motivación me impulsó a continuar en lo académico y a perseverar con constancia. Agradezco, además, su amplio conocimiento y la rigurosidad de su enseñanza, que no solo enriquecieron este trabajo, sino que también dejan en mí una huella formativa invaluable.

A la profesora Verónica Alvarado, por la amabilidad con la que me brindó sus observaciones y comentarios.

Al profesor Alberto Fonseca, por las conversaciones, las enseñanzas compartidas y, sobre todo, por su ejemplo de humanidad, que iluminó este camino más allá de lo académico.

Al profesor Alfredo Salazar Duque, por motivarme con generosidad y enseñarme el arte de escribir con rigor y sensibilidad. Pero, sobre todo, por mostrarme, que la ternura también es una forma profunda de enseñar. Gracias, por su amistad entrañable. Le extrañamos profundamente desde su partida.

A Grecia, por escucharme con atención, y por motivarme a seguir adelante.

A Erick, Zuriel, Rodrigo y René, por creer en mí y acompañarme en la experiencia colectiva de Ixmati.

Finalmente, agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, por brindarme las herramientas necesarias para mi formación profesional, así como un horizonte crítico y humano que ha sido fundamental en mi desarrollo académico y personal.

Contenido

Introducción.....	6
1. Paradigmas educativos y el camino hacia la praxis.....	13
I. Experiencias pedagógicas situadas.....	14
1. Ixmati Cultura y Arte A.C: Pensar, crear y transformar desde el territorio.....	16
2. Una pedagogía desde el territorio.....	17
3. Filosofía para las infancias: pensamiento crítico desde el juego y la creación.....	17
4. Arte y tecnología como lenguajes de resistencia.....	21
II. Filosofía como práctica viva: la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas en la configuración de Ixmati Cultura y Arte A.C.	21
1. La filosofía como praxis comunitaria: fundamentos y experiencias.....	29
2. Ágora: Filosofía para la vida cotidiana. Una experiencia de divulgación.....	34
III. Descripción de Actividades: filosofía, educación y comunidad.....	39
1. Aprendizaje cooperativo (2016-2017)	39
2. Sistemas de Consumo Local (2016)	43
3. Muestra Infantil de Cortometrajes (2017)	45
4. Comunidades de indagación (2018)	46

5. El huerto como recurso educativo (2018)	48
6. Jóvenes construyendo el futuro (2019-2022)	50
7. Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	59
Anexos.....	61

Introducción

En las últimas décadas, la reflexión en torno a los paradigmas educativos ha cobrado especial relevancia ante las profundas transformaciones sociales, políticas y culturales que atraviesan a nuestras sociedades. La educación, entendida no sólo como un acto de transmisión de conocimientos sino como un proceso ético, dialógico y comunitario, se convierte en un espacio de disputa de sentidos, valores y formas de convivencia. Desde esta perspectiva, diversos autores y corrientes filosóficas han planteado la necesidad de repensar los fundamentos pedagógicos, cuestionar los modelos hegemónicos y proponer alternativas que dialoguen con las realidades específicas de las comunidades.

Este documento propone una reflexión articulada a partir de los fundamentos teórico-pedagógicos de pensadores como John Dewey, Paulo Freire, Matthew Lipman y Carlos Lenkersdorf, quienes coinciden en concebir la educación como una praxis social transformadora. Asimismo, se hace una reflexión en torno a los fines de la educación contemporánea, a partir de una perspectiva crítica que recupera la filosofía de la praxis como eje articulador entre teoría y acción. Esta mirada propone un diálogo abierto con las prácticas comunitarias como fundamento para una transformación educativa con sentido histórico y político. Finalmente, se analiza la experiencia de Ixmati Cultura y Arte A.C. como una práctica concreta que encarna estos principios.

1. Paradigmas educativos y el camino hacia la praxis

Matthew Lipman propuso llevar la filosofía a las aulas, con un proyecto denominado *Filosofía para niños* que se gestó con la intención de generar un pensamiento reflexivo y razonado; que concibe al proceso educativo como un fin en sí mismo, es decir como un proceso de reestructuración y transformación; y fundado con base en los postulados del conocimiento significativo planteados por John Dewey, según los cuales dicho conocimiento se alcanza mediante la investigación y como un proceso dialógico y de intercambio mutuo.

Instalado en las crisis políticas del siglo XX y los cambios de paradigma del nuevo orden mundial, Lipman apostó por la instrucción en tres niveles; pensamiento crítico, pensamiento creativo y pensamiento cuidadoso (Echeverría, 2017, p. 67) concebidos siempre dentro de sociedades democráticas con la intención de formar ciudadanos con pensamiento correcto.

Los niveles de pensamiento antes mencionados sugieren la idea de un nuevo ciudadano, que se exponen dentro de los marcos de un ideal democrático, o de cómo debería ser conceptualmente; asimismo, se plantea el respeto a las decisiones mayoritarias; no obstante, surgen interrogantes que advierten qué tipo de formación necesita este nuevo ser, qué características morales debe adquirir y qué tipo de ser humano está proponiendo filosofía para niños; es decir, para qué educar.

Vale la pena advertir que la educación es entendida desde diversas perspectivas de acuerdo con su función y sus características; por ejemplo, desde el punto de vista epistemológico es considerada como una ciencia en cuanto poseedora de un saber metódico y sistemático que posee una estructura específica y tiene como objeto al ser humano educable, susceptible de modificaciones y generador de cambios como producto de un proceso que

conduce a la verdad como construcción colectiva; en concordancia con las ideas de Lipman, el pensamiento crítico tiene a la verdad como ideal regulador (Lipman, 1998, p. 302). Sin embargo, se podría enunciar también que cada sociedad construye históricamente su régimen de verdad, refiero esto porque la educación, sus fines y objetivos conducen a la reflexión y el debate acerca de cómo surge la verdad y cómo se aplica en distintos contextos culturales.

Si la intención es posibilitar experiencias de pensamiento revisionista sobre lo que consideramos verdadero, el objetivo de la educación crítica debería transformar el contexto y no únicamente ceñirse a él; esto remite a Rabindranath Tagore, quien refería que la educación debe estar relacionada con la vida de las personas, es decir problematizar acerca de nuestra propia vida.

Por el contrario, considero que limitar la justicia social al ideal democrático es anular posibilidades que ofrece la experiencia directa; con esto me refiero a las variantes de comunidades que se establecen fuera de un sistema político, tales como las comunidades naturales que prevalecen en los pueblos originarios; ellas establecen sus sistemas normativos mediante usos y costumbres en los cuales el ideal de la verdad se construye a partir de otras realidades encarnadas por minorías; es decir a partir de cosmovisiones específicas que se afirman mediante el lenguaje; por medio de éste se expresa lo manifiesto en el mundo, y se configuran creencias referentes a la realidad; y, de forma análoga, se construyen esquemas conceptuales derivados de la experiencia de una porción de la realidad, y a partir de estas vivencias se constituyen razonamientos que otorgan verdades sobre el mundo.

Lenkersdorf aduce que la conformación de un filosofar al interior de una cosmovisión se explica mediante el conocimiento del léxico y del idioma de una comunidad natural (Lenkersdorf, 2008, p. 13). Si bien el proceso dialógico se da por medio del lenguaje y del

intercambio mutuo, la praxis de la filosofía implica un proceso intersubjetivo, es decir la construcción de un sentido colectivo, con la intención de afectar el pensamiento de quienes participan en ello. Este proceso dialéctico emerge del pensar, del sentir, del observar, y del sentido de nuestras experiencias.

Por lo antes mencionado, es necesario construir y consolidar actos educativos que apelen a principios de reconocimiento mutuo, puesto que una de las características del nuevo orden mundial es la negación del humanismo, así, no es posible hablar de filosofía desde una sola concepción, o de una forma específica del quehacer filosófico; como muestra de ello hay que destacar un planteamiento contemporáneo al de Lipman: el de Paulo Freire.

Sin embargo la crítica de Freire al sistema educativo, -que él denominó *la concepción bancaria de la educación*- radica no sólo en cuestionar un modelo autoritario centrado en el maestro y en la transmisión de conocimientos; había que entender que la educación bancaria estaba estrechamente ligada, aunque no de forma mecánica a un orden socio político específico: el orden capitalista, donde la domesticación de la conciencia era necesaria para su subsistencia (Freire, 2005, p. 84) ; pueblos obedientes, oprimidos que no se atrevieran a pensar por sí mismos, a organizarse y actuar para cambiar su realidad.

En ese sentido, una *educación como práctica de libertad* tenía que ver no sólo con buscar de manera abstracta que los educandos pensarán por sí mismos, sino que de manera concreta se ubicaran y partieran de las condiciones de la realidad vigentes. Aunque Freire no se refería a la filosofía en las aulas, considero que la educación como práctica de libertad por la cual trabajó y luchó junto con miles de educadores populares en América Latina y África principalmente, constituía la propuesta de cierta filosofía, una filosofía de la praxis.

En relación con lo antes mencionado; a lo largo de la historia han sido diversas las posturas, concepciones, propuestas y prácticas ejercidas desde el mundo de la educación: desde la expuesta por los griegos en sus diversas corrientes antropomórficas, que entendieron al ser humano como un microcosmos, reflejo del macrocosmos, donde existía todo el saber suficiente y necesario para alcanzar el conocimiento de la verdad, practicando como método educativo la mayéutica; ésta no es otra cosa que ayudar a esclarecer aquello que se haya oculto en su interioridad.

Esas propuestas, concepciones, y prácticas pasan también por las tendencias verticales derivadas de la influencia del cristianismo en la cultura europea, que entendieron el aprendizaje como un don derivado de la divinidad mediante la fe; conocemos la aparición de corrientes liberales que intentaron poner al hombre como centro del proceso pedagógico bajo una tendencia romántica, apuntándole a la construcción de la libertad, la fraternidad y la igualdad, como principios rectores de la modernidad y de las acciones emancipadoras del individuo y de la sociedad.

Así, filosofía para niños -o enunciada de forma correcta, filosofía con niños- no puede pasar inadvertida como propuesta: debido a que el aprendizaje es un ente configurador de estructuras sociales; esto significa que las sociedades se construyen a partir de supuestos epistémicos, éticos y ontológicos; de ahí la pertinencia de los diversos postulados teóricos que integran el programa.

Hay que destacar el proyecto de John Dewey acerca de reformar la filosofía, en su función práctica (Dewey, 2004, p. 350) en lo que concierne a dicha función, cabe señalar que estamos insertos en procesos sociales, transformamos el entorno a partir de nuestras vivencias y del momento histórico en el que nos encontramos; por esa razón, trabajar filosofía

con niños implica asumir un proyecto que parte de la necesidad de construir y generar posibilidades educativas encaminadas a la reflexión propia; implica también considerar que podemos elaborar inferencias de ciertas creencias que poseemos, para obtener otras, y que se traducen en las vivencias cotidianas, puesto que la generación del conocimiento implica una visión del mundo, un juicio de valor sobre el mundo

Por otra parte, el programa de Lipman enfatiza en la argumentación como recurso esencial para la creación de las comunidades de indagación; si bien es cierto la argumentación en un medio para cuestionar lo que se da por hecho y favorece el pensamiento razonado, es sólo una etapa del proceso del filosofar que no lo define. Es necesario, entonces, que la filosofía ocupe espacios públicos y no sólo ámbitos académicos institucionalizados, de modo que esté orientada al rescate del pensamiento comunitario. Me refiero a esto debido a que la propuesta se gesta dentro y para la conformación de sociedades democráticas; por lo tanto, la reflexión filosófica debe procurar un pensamiento mediante el diálogo con las personas y sus circunstancias.

Cabe añadir que el acto de aprendizaje a partir de la reflexión filosófica se concibe desde una visión holística, que tiene como objetivo la superación de paradigmas dogmáticos: es un proceso interno de descubrimiento propio, dinámico y abierto, así como la cooperación dentro del proceso de aprendizaje; esto es, el acto de aprendizaje se puede caracterizar como una herramienta de intervención comunitaria.

En cuanto al análisis propio de la realidad, es pertinente mencionar que los modelos educativos propuestos en sexenios anteriores —particularmente durante los gobiernos de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y Enrique Peña Nieto (2012-2018)— en donde se enuncian las características esenciales del programa denominado *educación para la libertad*

y la creatividad. No obstante, no existe una verdadera propuesta pedagógica, orientada a la reflexión propia y común; los cambios de los paradigmas educativos requieren un arduo proceso de transformación que no se centra únicamente en la alfabetización; aún quedan muchas preguntas por reflexionar, tales como; ¿a quién le sirve que los oprimidos no se piensen ni tengan voz? ¿Quién mueve las reformas que parecen humanas y humanizantes pero que se cuelan en las aulas con más incongruencias que certezas? ¿a qué obedece el adiestramiento para no pensar y sólo hacer? O pensar si en sociedades latinoamericanas, sería, en principio, funcional formar comunidades filosóficas; o si en México, donde las injusticias sociales o la pobreza imperan, es certera la comunidad de indagación propuesta por Lipman.

No me refiero a la praxis filosófica en general, pero sí a este tipo de metodologías; no obstante, esto conduce a pensar de manera crítica y a buscar, quizá, creativamente, valorando las ideas de otros, cuidándolos y al mismo tiempo cuidando “deconstruyendo” y construyendo al sujeto, y al mismo tiempo a todos.

Teniendo en cuenta los fundamentos teóricos de la filosofía con niños, es necesario crear sentido en los otros a partir de la propia voz; es decir, el acto mismo de ser, y hacer con el otro, y que es en esencia una práctica posible mediante la filosofía y el proceso intersubjetivo.

Finalmente, como parte de este proceso intersubjetivo, *nosotros* en Ixmati consideramos al diálogo como una actitud cotidiana y como una reflexión sobre el saber que motiva a la indagación permanente; concebimos el proceso educativo no desde una perspectiva de transmisión de conocimiento inerte, sino como información vivida que se encarna en la realidad de cada uno de los participantes de la comunidad donde trabajamos;

así, pues, nuestra experiencia y quehacer filosófico no se conciben dentro de los marcos ortodoxos del programa de filosofía para niños, sino como una construcción epistemológica y ontológica basada en la autonomía, con el objetivo de acercarnos a los múltiples contextos sociales; esto es, a un estar en el mundo, que es, por supuesto, un actuar en el mundo.

I. Experiencias pedagógicas situadas

Las ideas y fundamentos teóricos aquí expuestos no pueden permanecer únicamente en el plano de la reflexión abstracta o la discusión académica. La pertinencia y el alcance de cualquier propuesta pedagógica se verifican en su capacidad para dialogar con los contextos concretos, atender las necesidades reales de las comunidades y generar experiencias de sentido para quienes participan en ellas. En este sentido, resulta fundamental recuperar y analizar aquellas prácticas que, desde la educación popular, la pedagogía crítica y la filosofía comunitaria, han intentado materializar estos principios en territorios específicos.

Un ejemplo significativo de ello es la experiencia de Ixmati Cultura y Arte A.C., organización pedagógica y cultural establecida en uno de pueblos originarios de Xochimilco, al sur de la Ciudad de México. Este proyecto, inspirado en los principios de la Filosofía para Niños de Lipman, la pedagogía del oprimido de Freire, y la filosofía del buen convivir propuesta por Lenkersdorf, ha desarrollado talleres, círculos de diálogo, actividades lúdicas y espacios de reflexión con niños, niñas y jóvenes de comunidades marginadas, articulando el diálogo filosófico con las problemáticas sociales actuales.

Ixmati no se limitó a reproducir metodologías institucionalizadas; por el contrario, adaptó y resignificó las propuestas teóricas para hacerlas dialogar con las prácticas comunitarias y los lenguajes propios de los pueblos con quienes se trabajó. Así, la filosofía se convierte en una herramienta de acompañamiento comunitario, de construcción colectiva de sentido y de resistencia cultural frente a las lógicas homogenizantes del Estado y del mercado.

Este tipo de experiencias evidencian que es posible construir espacios pedagógicos alternativos, donde el aprendizaje sea comprendido como un acto colectivo, situado y

transformador. Al mismo tiempo, plantean desafíos permanentes para quienes asumen la educación como praxis social: reconocer la historicidad de los saberes, valorar otras epistemologías y resistir la tentación de imponer modelos únicos o universales.

A lo largo de este documento se ha argumentado que la educación no puede reducirse a un simple proceso de transmisión de conocimientos o de adiestramiento técnico. Por el contrario, se trata de un acto profundamente ético, político y filosófico, en el que se disputan concepciones del mundo, se legitiman saberes y se configuran formas de convivencia.

Los fundamentos teórico-pedagógicos recuperados desde las propuestas de Dewey, Freire, Lipman y Lenkersdorf coinciden en concebir la educación como un proceso dialógico, reflexivo y situado, en el que educadores y educandos construyen de manera conjunta experiencias de sentido, participación comunitaria y transformación social. Estas perspectivas permiten tensionar los paradigmas educativos tradicionales y proponer alternativas basadas en el reconocimiento mutuo, la conciencia crítica y la praxis intersubjetiva.

El texto Paradigmas educativos y el camino hacia la praxis constituye un eje articulador de estas reflexiones, al problematizar los fines de la educación, el sentido de la verdad, el papel de las cosmovisiones originarias y la necesidad de construir experiencias pedagógicas más allá del ideal democrático occidental. Sus planteamientos invitan a cuestionar las concepciones hegemónicas de educación y proponen, en cambio, una filosofía de la praxis capaz de dialogar con los contextos específicos y las realidades concretas.

Finalmente, experiencias como las de Ixmati Cultura y Arte A.C. demuestran que estas ideas no sólo son posibles, sino necesarias. La construcción de espacios educativos autónomos, comunitarios y críticos se vuelve indispensable en un contexto marcado por las

desigualdades sociales, la exclusión cultural y la mercantilización del saber. Es en estos territorios donde la filosofía, lejos de los recintos académicos, recupera su dimensión originaria: ser palabra compartida, diálogo colectivo y búsqueda común de sentido.

1. Ixmati Cultura y Arte A.C: Pensar, crear y transformar desde el territorio

Ixmati Cultura y Arte A.C. fue un proyecto comunitario y pedagógico profundamente enraizado en la vida cotidiana de los denominados pueblos originarios de la región montañosa de Xochimilco, al sur de la Ciudad de México. Más que una organización tradicional, Ixmati fue una experiencia viva de pensamiento crítico, creación artística y vínculo comunitario, especialmente con niñas, niños y jóvenes. La propuesta pedagógica se articuló desde un enfoque multidisciplinario, territorializado y situado, donde la filosofía, el arte y la tecnología confluyeron para abrir espacios de reflexión, expresión y transformación colectiva.

El nombre Ixmati¹, que en náhuatl significa “saber”, no solo fue un símbolo identitario; encarnó la intención profunda del proyecto: cultivar una relación viva con el conocimiento. El proyecto se cimentó en la convicción de que las niñas y los niños son reconocidos como interlocutores válidos, como sujetos capaces de filosofar, crear y proponer. Esta idea se encuentra en plena consonancia con las propuestas de Matthew Lipman (1998), quien sostenía que la filosofía con niños no es un entretenimiento superficial, sino una práctica que permite a las infancias ejercitar su pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.

¹ El nombre *Ixmati*, tomado del náhuatl y traducido como “saber” o “conocer” (Andrews, 2003), implica más que una capacidad intelectual; señala un conocimiento, ético y perceptivo, enraizado en el respeto y la conciencia del otro y del entorno.

2. Una pedagogía desde el territorio

Ixmati surgió y se desarrolló desde un territorio específico: el pueblo originario de San Andrés Ahuayucan, una comunidad con fuertes raíces históricas, culturales y ecológicas. Esta localización no es un dato anecdótico, sino el eje desde el cual se construyó nuestra propuesta. El territorio no es solo un espacio geográfico, sino también un entramado de relaciones, memorias, saberes tradicionales y formas de vida que dialogan constantemente con las dinámicas contemporáneas. En este sentido, Ixmati apostó por una pedagogía del pensamiento situada, que parte de los saberes locales, de los problemas concretos que atraviesan las comunidades y de las posibilidades de acción colectiva que se articulan desde ahí.

Desde esta visión, el conocimiento no es una mercancía que se distribuye, sino un proceso que se construye en común, desde el diálogo entre diferentes formas de ver y habitar el mundo. En los talleres, laboratorios y actividades que se realizaron en la organización se abordaron temas tan diversos como la justicia, el medio ambiente, el lenguaje, el cuerpo, el género, la memoria o el futuro, siempre desde la experiencia de las y los participantes. Las herramientas utilizadas fueron múltiples: el teatro, la música, la creación audiovisual, la escritura, la experimentación tecnológica, la lectura de cuentos y la conversación filosófica. Pero el eje articulador siempre fue el mismo: pensar juntas y juntos para transformar.

3. Filosofía para las infancias: pensamiento crítico desde el juego y la creación

Uno de los aportes más singulares y transformadores de Ixmati Cultura y Arte A.C. fue el enfoque filosófico con las infancias. En contraposición con los modelos educativos

tradicionales que relegan el pensamiento filosófico a niveles superiores de escolarización, Ixmati partió de una convicción profunda: niñas y niños son sujetos filosóficos desde el inicio de sus vidas. Tienen preguntas auténticas, radicales y fundamentales sobre la existencia, el tiempo, la muerte, la libertad, la amistad, el miedo, el amor o la justicia. Preguntas que no son simples ocurrencias infantiles, sino manifestaciones de una inteligencia que desea comprender el mundo, que busca sentido y que se expresa desde la imaginación, el cuerpo, la palabra y el afecto.

Desde esta premisa, Ixmati desarrolló una metodología propia que integró el pensamiento filosófico con lenguajes cercanos a la infancia: el juego, la narración, la creación artística, la dramatización y el diálogo. Lejos de imponer doctrinas o transmitir contenidos conceptuales rígidos, se trató de abrir espacios de conversación y reflexión donde las infancias pudieran habitar sus preguntas, contrastar puntos de vista, construir argumentos, imaginar mundos posibles y, sobre todo, reconocerse como sujetos de palabra y pensamiento. Este enfoque coincide con la concepción de Carlos Lenkersdorf (2008), quien, desde su estudio de la filosofía maya-tojolabal, defendía que la palabra no es de quien la dice, sino de quien la escucha, y que el diálogo verdadero parte del reconocimiento mutuo como sujetos plenos.

Este enfoque responde a una visión crítica de la educación formal, donde la filosofía suele entenderse como un saber abstracto, complejo y reservado a las etapas “maduras” del desarrollo cognitivo. Tal concepción, heredera de paradigmas adultocéntricos y racionalistas, niega a las infancias su capacidad de elaborar pensamientos complejos, éticos y creativos. En cambio, Ixmati apostó por una filosofía vivida, situada en contextos comunitarios, que se

practicó en colectivo y que se desplegó en espacios muchas veces marginados o excluidos de los circuitos culturales y educativos oficiales.

En este sentido, la propuesta filosófica de Ixmati fue también un acto político. No solo porque reivindica el derecho de las infancias a pensar y a expresarse libremente, sino porque interviene en territorios marcados por la desigualdad, la violencia simbólica y la exclusión epistémica. Hacer filosofía con niñas y niños en barrios, escuelas públicas, centros culturales comunitarios o espacios artísticos periféricos es, en sí mismo, una forma de resistencia. Es una apuesta por democratizar el pensamiento, por ampliar los horizontes del conocimiento, por reconocer saberes que emergen desde abajo, desde la experiencia cotidiana, desde las emociones, los cuerpos y las vivencias concretas.

La metodología desarrollada por Ixmati se fundamentó en varios principios pedagógicos y filosóficos. En primer lugar, el respeto radical a la voz de las infancias. Esto implica no subestimar sus ideas, no corregir desde un lugar de superioridad, no conducir las respuestas hacia soluciones adultas, sino sostener el espacio de escucha abierta, donde cada intervención se toma en serio y se valora como una contribución significativa al diálogo. En segundo lugar, el juego como vehículo privilegiado del pensamiento. Jugar es imaginar, transformar, experimentar. En el juego, niñas y niños ensayan roles, crean mundos, problematizan normas y desarrollan habilidades cognitivas y éticas sin necesidad de estructuras rígidas o prescripciones externas (Lipman, 1998).

En tercer lugar, la narración. A través de los cuentos, las historias compartidas y las narrativas colectivas, se abren ventanas a mundos posibles que permiten abordar temas filosóficos de manera simbólica, metafórica y emocionalmente significativa. Por ejemplo, una historia sobre un árbol que no quiere crecer puede abrir preguntas sobre la identidad, el

cambio, el tiempo o el deseo. Una fábula sobre una estrella que cae del cielo puede convertirse en un punto de partida para reflexionar sobre la muerte, la pérdida o el misterio del universo. La narración no solo estimula la imaginación, sino que también genera un lenguaje común para la exploración filosófica.

Finalmente, la creación artística permite a las infancias elaborar sus reflexiones en múltiples lenguajes: dibujo, pintura, stop motion, escritura. Estas expresiones no son meros adornos o actividades complementarias, sino parte integral del proceso de pensamiento. Pensar también es dibujar, modelar, escribir, encarnar. La filosofía, en este enfoque, no se reduce al logos verbalizado, sino que se despliega en múltiples dimensiones: sensoriales, visuales, sonoras y afectivas (Echeverría, 2017).

Este enfoque tuvo impactos significativos tanto en las infancias como en la comunidad. Para muchas niñas y niños, participar en los talleres filosóficos de Ixmati significó una experiencia de empoderamiento simbólico: descubrir que sus ideas valen, que su palabra tiene peso, que pueden disentir, argumentar y preguntar sin miedo a equivocarse. Se fortaleció la autoestima, la capacidad de expresión, la creatividad y la sensibilidad ética. En contextos marcados por la violencia o la exclusión, estas prácticas funcionaron como espacios de contención, de afirmación subjetiva y de construcción colectiva de sentido.

Además, el trabajo con filosofía para las infancias generó también procesos de transformación comunitaria. Las madres, padres y docentes que acompañaron estas experiencias comenzaron a repensar sus propios roles, a valorar la escucha activa, a cuestionar los modos autoritarios de enseñanza y a abrirse a formas más horizontales y afectivas de relación con las infancias. Se generó un tejido pedagógico que trascendió los talleres y se expandió en la vida cotidiana, en las escuelas y en los espacios públicos.

4. Arte y tecnología como lenguajes de resistencia

Además de la filosofía, Ixmati incorporó el arte y la tecnología como herramientas esenciales para la expresión y la reflexión. El arte —en sus múltiples formas— permite decir lo que muchas veces no puede ser nombrado; crea puentes entre generaciones, territorios y memorias. Por su parte, la tecnología se entiende no como un fin, sino como un medio para potenciar la creatividad, la comunicación y la organización comunitaria. Desde la creación de murales hasta la producción de cortometrajes, desde la intervención del espacio público hasta el desarrollo de archivos digitales, las actividades de Ixmati buscaron abrir nuevas formas de pensar y habitar el mundo.

Estos lenguajes contemporáneos dialogan con los saberes tradicionales del territorio, generando una experiencia educativa única, donde lo tradicional y lo emergente se encuentran. El arte y la tecnología, en este contexto, fueron lenguajes de resistencia, de memoria y de posibilidad.

II. Filosofía como práctica viva: la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas en la configuración de Ixmati Cultura y Arte A.C.

Ixmati Cultura y Arte A.C. no nació de una estrategia empresarial ni de un proyecto cerrado, sino de una búsqueda. Una búsqueda por construir espacios donde el pensamiento crítico, el arte y la memoria colectiva pudieran dialogar y transformarse mutuamente. Esta búsqueda fue, desde su origen, profundamente filosófica, y encontró en la Licenciatura en Filosofía e

Historia de las Ideas de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) una herramienta formativa invaluable, no solo en lo académico, sino en lo vital y lo comunitario.

Desde los primeros semestres, la formación en esta licenciatura me enseñó a mirar el mundo desde la pregunta, desde la incomodidad de lo dado y desde la apertura al diálogo con otras formas de pensar, sentir y habitar. En lugar de buscar respuestas definitivas, aprendí a reconocer la complejidad de los problemas, a contextualizarlos históricamente, y a analizarlos desde distintas corrientes filosóficas, siempre con una actitud crítica e interdisciplinaria. Esta forma de pensar, tan propia de la filosofía, resultó ser el cimiento mismo de lo que más adelante sería el proyecto Ixmati.

Uno de los aportes más significativos de la licenciatura fue la posibilidad de comprender que la filosofía no es solo un ejercicio académico o especulativo, sino una práctica que se puede y se debe vincular con la vida cotidiana y con los problemas reales de nuestras comunidades. El plan curricular no solo ofrecía un recorrido por las principales tradiciones filosóficas, sino que también me impulsaba a elegir un área de dedicación preferente, permitiendo articular el pensamiento con mis inquietudes éticas, sociales y culturales. En ese sentido, fue posible construir un puente entre la reflexión teórica y la acción concreta, entre la historia de las ideas y las necesidades urgentes del presente.

Ixmati nació como una respuesta a esas necesidades: la falta de espacios de creación artística accesibles, la desconexión entre saberes escolares y saberes comunitarios, la urgencia de construir alternativas culturales desde una ética del cuidado, entendida no solo como una actitud afectiva, sino como una práctica política y pedagógica que reconoce la interdependencia de los sujetos y la responsabilidad colectiva por sostener y transformar la

vida en común. Siguiendo a Joan Tronto², cuidar implica todo aquello que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, incluidas nuestras relaciones sociales, nuestros cuerpos y nuestros entornos. En este sentido, Ixmati colocó en el centro de su quehacer el respeto por la diversidad, la escucha activa y el reconocimiento de los saberes locales, apostando por una educación dialógica y horizontal, capaz de generar vínculos significativos y de construir comunidad a partir de las experiencias compartidas.

Así también, un elemento esencial que hizo posible esta experiencia formativa, fue el marco jurídico que rige a la Universidad, particularmente la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, publicada en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal* el 05 de enero de 2005. Esta ley, al garantizar la libertad de cátedra, de investigación y de organización (Ley UACM, 2004, art. 3, y 19), ha permitido que la UACM se constituya como un espacio de reflexión crítica e independiente, ajena a presiones gubernamentales, políticas o económicas.

Para quienes transitamos por sus aulas, la autonomía no es una simple declaración legal: es una condición de posibilidad para pensar y actuar desde la diversidad y la diferencia, sin temor a la censura ni a las imposiciones ideológicas. Esta autonomía permite que proyectos filosóficos, culturales y educativos como el nuestro puedan germinar, crecer y nutrirse, al dialogar con problemáticas sociales concretas. Esta visión se alinea con el Plan de Estudios de la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, que promueve “una formación que articule el pensamiento crítico con las prácticas sociales, impulsando la

² Joan Tronto es una filósofa y politóloga estadounidense, reconocida por sus aportaciones al pensamiento feminista y por haber conceptualizado la ética del cuidado como una práctica política indispensable para el sostenimiento de la vida y la organización social. En su obra *Fronteras morales: un argumento político a favor de una ética del cuidado* (1993)

transformación de la realidad desde una perspectiva humanista, interdisciplinaria y autónoma” (UACM, Plan de Estudios de la LFHI, 2010, p. 4).

Al interior de la UACM, esta autonomía se vive en múltiples dimensiones: en la posibilidad de construir rutas de aprendizaje personalizadas, de debatir abiertamente temas sensibles y de involucrarse activamente en los procesos de toma de decisiones universitarias. Esta cultura participativa y horizontal influyó profundamente en la manera en la que se estructuró Ixmati; como una organización donde las decisiones se toman de forma colectiva, se respeta la voz de todas y todos los participantes y se promueve el pensamiento crítico como valor central. Es precisamente esta vocación democrática y pluralista la que permite que el conocimiento se construya desde abajo, desde la experiencia comunitaria

Así, la concepción de autonomía de la UACM no se limita a un principio administrativo, sino que se traduce en una práctica viva que garantiza condiciones para el pensamiento crítico, la libertad de investigación y el desarrollo de proyectos comunitarios con base filosófica. Esta visión está claramente expresada en el Artículo 3 de la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, donde se establece que:

“La Universidad tiene la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí misma, definir su estructura y funciones académicas, y realizar sus funciones de educar, investigar y difundir la cultura, de acuerdo con los principios del artículo 3° constitucional, respetando las libertades de estudio, cátedra e investigación, y de libre examen y discusión de las ideas.” (*Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 2005, p. 3).

Este principio no solo permite que las y los docentes aborden contenidos y problemáticas sin censura o limitaciones ideológicas, sino que habilita también a las y los

estudiantes a plantear cuestionamientos críticos y a desarrollar investigaciones desde enfoques interdisciplinarios y contrahegemónicos, articulando saberes académicos y prácticas sociales desde una perspectiva transformadora. Asimismo, esta base legal respalda la construcción de espacios universitarios autónomos, comprometidos con la libertad intelectual, la pluralidad y la acción comunitaria, como lo ha sido el proyecto de Ixmatti Cultura y Arte A.C.

En América Latina, la autonomía universitaria ha sido una demanda histórica frente a las presiones del Estado, del mercado y de los grupos de poder; el principio de autonomía ha sido reivindicado como condición necesaria para el ejercicio del pensamiento crítico y la producción de conocimiento comprometido con la transformación social³. En este marco, la experiencia de la UACM resuena de manera particular: sus aulas son espacios de donde se cultiva el pensamiento crítico, el debate abierto y la producción de saberes diversos, profundamente arraigados en las realidades sociales, culturales y políticas de su entorno.

Es importante mencionar, que la UACM no es únicamente una institución educativa; es un proyecto social, que, desde su creación, se propuso atender a sectores históricamente excluidos de la educación superior, brindando una formación humanística, crítica y emancipadora. El Proyecto Educativo, documento rector que orienta todas sus actividades académicas y comunitarias, establece como principios fundamentales la igualdad, la inclusión, la gratuidad y el compromiso social (UACM, 2004b, pp. 7–10).

³ Véase Deodoro Roca, *Manifiesto Liminar* (1918), documento fundacional del movimiento de Reforma Universitaria de Córdoba, que sentó las bases de la autonomía universitaria en América Latina. Véase también Boaventura de Sousa Santos, *La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad* (México: CLACSO, 2010), donde se reflexiona sobre los retos contemporáneos de la autonomía y el papel emancipador de la universidad.

Este Proyecto Educativo establece que la universidad debe contribuir a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática, mediante una educación que no se limite a la transmisión de conocimientos, sino que promueva el pensamiento crítico y el análisis riguroso de la realidad social, cultural y política (UACM, 2004b, p. 12). Estos principios impregnaron profundamente mi formación y determinaron la filosofía que guía a Ixmati.

Inspirados en esta visión, en Ixmati concebimos la cultura como un derecho y no como un privilegio, y al arte como una herramienta para la transformación social, de esta manera buscamos recuperar los saberes comunitarios, fomentar la participación activa de las personas en la producción cultural y abrir espacios de diálogo donde las distintas voces puedan encontrarse en condiciones de respeto e igualdad.

Otro aspecto fundamental que permitió trasladar la filosofía desde el aula al espacio comunitario fue el Plan de Estudios de la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas (UACM, 2022). Este plan no solo proporciona un conocimiento riguroso de las corrientes filosóficas y de la historia del pensamiento, sino que plantea objetivos claramente orientados a la formación de sujetos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno.

Entre sus objetivos destaca la formación de profesionales capaces de analizar y contextualizar problemas filosóficos y sociales desde una perspectiva interdisciplinaria y crítica, así como de intervenir en procesos educativos, culturales y sociales. Esto se traduce en un perfil de egreso que contempla figuras como la de docente, facilitador cultural, asesor filosófico y promotor de proyectos comunitarios, todas ellas figuras que encontraron espacio y sentido en Ixmati.

Las habilidades que se buscan desarrollar incluyen la argumentación lógica, la capacidad de análisis crítico, la interpretación de textos filosóficos y la elaboración de proyectos culturales y educativos. Estas competencias resultaron esenciales para diseñar las actividades de Ixmati, desde la organización de talleres hasta la elaboración de guías metodológicas, pasando por la investigación comunitaria y la gestión de recursos.

Igualmente, importante fue el perfil de ingreso que plantea la licenciatura: personas con interés en los problemas sociales, sensibilidad ante la diversidad cultural y disposición para el diálogo interdisciplinario. Esta orientación favoreció la creación de una comunidad estudiantil diversa y comprometida, que posteriormente se convirtió en red de colaboración y soporte para proyectos como el nuestro.

Gracias a la formación recibida en la UACM, el proyecto fue concebido desde una perspectiva crítica, comprometida y no ideologizada. Aprendí a evitar dogmas, a problematizar nuestras propias posturas y a sostener nuestras propuestas desde un diálogo respetuoso, pero firme. Esta actitud se materializó en la forma en que trabajamos en Ixmati: no imponiendo discursos, sino abriendo espacios para que las personas construyesen sus propias preguntas y narrativas. El papel del facilitador, que la licenciatura me ayudó a comprender y asumir, fue clave para ello: más que transmitir conocimientos, buscamos acompañar procesos.

Uno de los ejes centrales de Ixmati fue y es siempre el arte como forma de pensamiento. Aquí, la formación filosófica tuvo un impacto fundamental. La posibilidad de pensar el arte no solo como objeto estético, sino como forma de conocimiento, como medio para reflexionar sobre el mundo, para denunciar injusticias y para imaginar otros futuros, fue

posible gracias a los marcos conceptuales que la licenciatura me ofreció. El diálogo entre estética, ética y política se convirtió en una herramienta metodológica central en nuestras actividades (UACM, 2022, pp. 16-17).

La filosofía me enseñó también a nombrar las cosas con cuidado, a problematizar los discursos dominantes y a buscar otras formas de narrar lo que somos. En Ixmati, esa mirada crítica se tradujo en el rescate de saberes comunitarios, en el reconocimiento de las voces silenciadas por la historia oficial, y en la apuesta por una pedagogía que parte de la experiencia y no del currículo. Fue la filosofía la que me enseñó que todo conocimiento tiene un contexto, una genealogía y un poder, y que transformar el mundo implica también transformar las formas de saber.

Por otro lado, la actitud reflexiva y crítica que se cultivó en la licenciatura me ayudó a sostener un compromiso ético constante con nuestras prácticas. No se trata solo de “hacer comunidad” o de “llevar la cultura” a ciertos espacios, sino de preguntarnos permanentemente *cómo lo hacemos, desde dónde, con quiénes y para qué*. Estas preguntas, tan propias de la filosofía, son las que me han permitido corregir rumbos, abrir nuevos caminos y seguir aprendiendo junto a las personas con quienes trabajamos.

También es importante señalar que la UACM, como proyecto educativo, tiene una vocación social y emancipadora que influyó profundamente en la manera en que concebimos Ixmati. La universidad no solo me formó en lo académico, sino que me brindó un ejemplo concreto de cómo una institución puede estar al servicio de los sectores históricamente marginados, promoviendo el pensamiento crítico y la justicia social. Esa inspiración me acompañó en todo momento, y hoy sigue presente en cada una de mis acciones.

Es así, que la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas fue mucho más que una formación profesional: fue el terreno fértil desde el cual germinó un proyecto comunitario, ético, pedagógico y cultural. Fue la base que me permitió pensar la cultura como derecho, el arte como forma de pensamiento y la educación como proceso colectivo de transformación.

Gracias al marco normativo de la Ley de Autonomía (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2005), al Proyecto Educativo (UACM, 2004b), al y al contenido del Plan de Estudios (UACM, 2022), se hizo posible articular una filosofía comprometida con la vida, que no se queda en los libros ni en los exámenes, sino que se vive, se crea, se comparte y se pone al servicio de las comunidades.

Hoy, más que nunca, reivindicamos la necesidad de espacios como la UACM y proyectos como Ixmati, que apuesten por un pensamiento crítico, una cultura viva y una educación liberadora.

1. La filosofía como praxis comunitaria y pedagógica: fundamentos y experiencias.

Hablar de la utilidad de la filosofía en contextos comunitarios y pedagógicos implica, en primer lugar, desvincular la imagen tradicional de la filosofía como una disciplina aislada del mundo, enclaustrada en las aulas universitarias y dedicada exclusivamente a la contemplación abstracta. Si bien el ejercicio filosófico exige rigurosidad conceptual y distancia crítica, también puede y debe ser una práctica viva, encarnada en las realidades sociales, en los afectos colectivos y en las luchas por la dignidad. En este sentido, la experiencia de Ixmati Cultura y Arte A.C. ofrece un caso ejemplar de cómo la filosofía puede convertirse en herramienta de transformación comunitaria y pedagógica.

La filosofía, entendida como reflexión crítica sobre el sentido de nuestras acciones, sobre los supuestos que guían nuestras instituciones, lenguajes y saberes, tiene un potencial emancipador cuando se traslada al terreno social. Como señala Paulo Freire, “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” (2005, p. 72). Esta frase condensa la idea de que todo proceso pedagógico es dialógico, relacional y situado, y que la filosofía puede contribuir a problematizar y enriquecer esas mediaciones. En esta misma línea, John Dewey (2004, p. 13), propuso que la educación no debe entenderse como preparación para la vida, sino como la vida misma en su dimensión más activa y democrática.

En el caso de Ixmati Cultura y Arte A.C., proyecto dedicado a la promoción cultural, la recuperación de saberes comunitarios y la formación desde una perspectiva crítica, la filosofía no opera como contenido exclusivo de estudio, sino como enfoque transversal. El pensamiento filosófico permite, por ejemplo, diseñar talleres y procesos formativos que no se centran en la transmisión vertical de conocimientos, sino en la creación colectiva de sentido, en la pregunta como método, en el diálogo como principio ético y político.

Desde sus orígenes, la filosofía ha estado vinculada a la vida en común. Platón y Aristóteles pensaron la ética en relación con las polis; los estoicos reflexionaron sobre la fraternidad universal; las tradiciones filosóficas no occidentales —como el pensamiento indígena o el confucianismo— han puesto en el centro la armonía comunitaria y la memoria colectiva. Sin embargo, la modernidad occidental promovió una idea de sujeto abstracto, individual y racional que desplazó estas dimensiones comunitarias; y con dicha visión colonizó el mundo mesoamericano. Recuperarlas hoy, desde contextos populares y proyectos

culturales, es una forma de resistir a la lógica neoliberal que fragmenta y mercantiliza la vida social.⁴

La filosofía comunitaria, en sintonía con lo que Paulo Freire plantea en su pedagogía crítica, parte de la realidad concreta de los oprimidos y reconoce en cada persona la capacidad de nombrar y transformar el mundo. Pensar, desde esta perspectiva, no es un privilegio de las élites ilustradas, sino un derecho y una necesidad de los pueblos. En Ixmati, este enfoque se tradujo en metodologías que valoran el saber popular, la historia oral y el arte como forma de pensamiento. Se reconoce que hay filosofía en las luchas cotidianas, en los modos de habitar el barrio y resistir al olvido.

Además, el pensamiento filosófico ayuda a fortalecer el tejido comunitario al ofrecer marcos para reflexionar sobre la justicia, la identidad, la memoria, el bien común. Estas categorías, lejos de ser abstractas, se resignifican en contextos locales. En un taller con mujeres, por ejemplo, la noción de autonomía puede abordarse desde la filosofía feminista y al mismo tiempo desde las experiencias de vida de las participantes; en un círculo de lectura con jóvenes, se puede dialogar sobre libertad. Así, la filosofía se convierte en mediadora entre lenguajes: el académico, el cotidiano, el artístico y político.

El vínculo entre filosofía y pedagogía es profundo. La enseñanza de la filosofía no consiste solo en transmitir doctrinas, sino en formar la capacidad de pensar críticamente, de argumentar, de escuchar y dialogar. En este sentido, la pedagogía filosófica se vincula

⁴ Esta crítica al modelo moderno-individualista también se ha abordado desde perspectivas decoloniales y comunitarias. Véase Lenkersdorf (2008) sobre la noción de "nosotros" en el pensamiento tojolabal.

estrechamente con lo que Freire llamó pedagogía del oprimido: una educación que parte del contexto del educando, que lo reconoce como sujeto activo del proceso y que orienta su reflexión hacia la transformación de la realidad (Freire, 2005)⁵.

En Ixmati, esta pedagogía se tradujo en prácticas concretas: círculos de reflexión, uso del arte como lenguaje de pensamiento, ejercicios de memoria colectiva, talleres intergeneracionales. No se trata de imponer un saber, sino de abrir preguntas que habiliten otras formas de ver el mundo. La filosofía aporta las herramientas conceptuales, pero también una actitud: la disposición a dudar, a escuchar, a interrogar lo obvio.

Por su parte, John Dewey abogaba por una educación centrada en la experiencia como método y contenido. Su concepción de la educación como proceso democrático y experimental sirve de base teórica para proyectos como Ixmati, que integran lo estético, lo afectivo y lo ético en sus procesos formativos. Dewey defendía que la escuela debía parecerse más a una comunidad activa que a una fábrica de conocimientos⁶, y en esa línea, Ixmati se presentó como un espacio de interacción libre y creativa que educa en y para la vida.

Considero que una de las lecciones más importantes que ofrece la práctica filosófica en contextos comunitarios es la necesidad de situar el pensamiento. Esto implica reconocer que no hay saber neutro, que todo conocimiento tiene lugar y cuerpo, que pensar desde las

⁵ En *Cartas a quien pretende enseñar* (Freire, 1997), el autor profundiza en la idea de que la educación es un acto de amor y valentía, donde educador y educando se reconocen mutuamente como sujetos en un proceso dialógico. Esta pedagogía liberadora promueve la co-construcción del conocimiento y la praxis reflexiva, invitando a cuestionar y transformar la realidad en vez de aceptar saberes impuestos, lo que refuerza el vínculo entre filosofía y educación crítica.

⁶ Dewey considera que “la educación no es preparación para la vida, sino la vida misma”, destacando su carácter integral y experiencial (2004, p. 13).

periferias, exige desarrollar categorías propias. En este sentido, la experiencia de Ixmati se nutrió de la escucha atenta al entorno: qué dicen las calles, los grafitis, las danzas, las historias que no están en los libros.

Esta filosofía situada no renuncia al rigor, pero cambia su punto de partida. No se pregunta qué dijo tal autor en tal siglo, sino qué sentido tiene esa reflexión hoy, aquí, en este territorio, en este cuerpo. Así, conceptos como cuidado, justicia, autonomía, cuerpo o comunidad se resignifican desde la experiencia vivida. La pedagogía, entonces, no es una simple aplicación de contenidos, sino una construcción conjunta de saberes. Y la filosofía deja de ser patrimonio de unos pocos para convertirse en herramienta de todos.

La experiencia de Ixmati Cultura y Arte A.C. muestra que la filosofía puede ser no solo útil, sino necesaria, cuando se piensa como praxis transformadora. La filosofía aporta marcos teóricos, actitudes críticas y horizontes éticos fundamentales para la educación popular, la organización comunitaria y la creación cultural. En tiempos de fragmentación y crisis, el pensamiento filosófico, situado y comprometido, puede ayudarnos a imaginar otros modos de vida, y otras pedagogías.

2. Ágora: Filosofía para la vida cotidiana. Una experiencia de divulgación.

La divulgación filosófica ha enfrentado una serie de tensiones entre el quehacer académico y la vida cotidiana. La filosofía se ha mantenido en muchos contextos como una actividad exclusiva de círculos universitarios, intelectuales o espacios de especialización. Sin embargo, existe un anhelo antiguo y siempre vigente, de regresar la filosofía al ágora, al espacio público donde las ideas se entrecruzan con los problemas reales de las comunidades.

Ágora nació como respuesta a la necesidad de reivindicar la filosofía como una práctica viva, accesible y encarnada en las experiencias sociales, políticas y culturales de nuestro tiempo. Más allá de ser una publicación especializada, Ágora se propuso desde el inicio construir un medio independiente y riguroso que, mediante artículos, ensayos, narrativa, ilustraciones y fotografía, pudiera establecer un vínculo efectivo con los lectores, reconociendo la potencia crítica y creativa de la filosofía para acompañar, narrar y transformar la cotidianidad.

Esta publicación se gestó dentro de Ixmati, y en ese contexto, Ágora se consolidó como una herramienta de divulgación y reflexión

Objetivos de Ágora

El proyecto de Ágora edificó a partir de tres grandes objetivos:

1. **Divulgación del quehacer filosófico:** democratizar el acceso a la filosofía mediante la publicación de textos accesibles pero rigurosos, que cuestionaran los temas de interés social, político y cultural desde una perspectiva filosófica.

2. **Reivindicación de la filosofía como praxis cotidiana:** mostrar que la filosofía no pertenece únicamente a las aulas y los libros, sino que está presente en los conflictos sociales, las prácticas culturales, las relaciones humanas y las experiencias individuales.
3. **Fomento del diálogo interdisciplinario y comunitario:** articular el pensamiento filosófico con la literatura, la ilustración, la fotografía y la narrativa, generando una revista que dialogue con distintos públicos y contextos, en especial con aquellos tradicionalmente excluidos de los espacios académicos.

Estructura y contenido

Ágora se organizó en diversas secciones que permitieron abordar la filosofía desde múltiples perspectivas y formatos:

Dossier temático

Cada número de la revista estuvo dedicado a un tópico específico, abordado desde diversas miradas y con la colaboración de editores invitados. Estos dossiers buscan profundizar en temas relevantes de la filosofía contemporánea, estableciendo puentes entre la teoría y la práctica.

Artículos

Los artículos publicados en Ágora se caracterizaron por estar sustentados en una investigación bibliográfica sólida y por proponer nuevas interpretaciones de fenómenos

relevantes en la investigación filosófica. Se privilegiaron enfoques críticos y creativos que revelaran nuevas perspectivas sobre la relevancia del quehacer filosófico.

Reseñas

La sección de reseñas presentó análisis críticos de libros y películas que abordaran problemáticas filosóficas. Estas reseñas podían centrarse en una obra específica o en múltiples obras que dialogaran entre sí, ofreciendo al lector una visión amplia y contextualizada de las contribuciones actuales al pensamiento filosófico.

Ilustración y fotografía

Cada número de *Ágora* incluía ilustraciones y fotografías que conceptualizaran el tema central del dossier. Estas expresiones visuales buscaban complementar y enriquecer la reflexión filosófica, apelando a la sensibilidad estética del lector.

Debates y entrevistas

Esta sección se dedicó a la difusión de debates y entrevistas que abordaran innovaciones pedagógicas, tecnológicas y puntos de vista diversos en la reflexión filosófica. Los contenidos se presentaban en formato de video y/o audio, facilitando el acceso a diferentes públicos.

Narrativa

La sección de narrativa tuvo como objetivo presentar contenido creativo y original que abordara la reflexión filosófica desde géneros como el cuento, el microrrelato y la crónica.

Estas narrativas buscaban conectar la filosofía con las experiencias cotidianas, haciendo del pensamiento crítico una herramienta cercana y vivencial.

Desde su lanzamiento, *Ágora* logró consolidarse como un espacio significativo para la divulgación filosófica en contextos no académicos. Su enfoque inclusivo y su compromiso con la comunidad, permitió que la revista fuese bien recibida tanto por lectores especializados como por aquellos que se acercan por primera vez a la filosofía.

Uno de los números más leídos y comentados fue el dedicado a la pregunta *¿Qué es la filosofía?*, donde se exploraron diversas concepciones del quehacer filosófico y se reflexionó sobre su papel en la sociedad contemporánea. Este número logró captar la atención de un público amplio, evidenciando la necesidad de espacios que abordaran la filosofía de manera accesible y relevante.

Ágora abordó temas diversos que reflejaron su compromiso con una filosofía viva y conectada con las problemáticas actuales. Algunos de los tópicos tratados fueron:

- **Filosofía vs. Ciencia:** Un dossier que exploró las tensiones y complementariedades entre el pensamiento filosófico y el científico, destacando la importancia de ambos en la construcción del conocimiento.
- **Mujeres filósofas:** Se realizaron videos y materiales de divulgación sobre el trabajo de mujeres filósofas, visibilizando sus aportes y promoviendo una reflexión crítica sobre la historia de la filosofía desde una perspectiva de género.
- **Escritores jóvenes de la comunidad universitaria:** *Ágora* integró textos de escritores jóvenes, fomentando la participación de nuevas voces en el diálogo filosófico y enriqueciendo el panorama del pensamiento contemporáneo.

Desafíos y perspectivas

Como todo proyecto independiente, Ágora enfrentó diversos desafíos, entre ellos la sostenibilidad económica, la ampliación de su alcance y la consolidación de su comunidad de lectores y colaboradores. Sin embargo, su compromiso con la filosofía como herramienta de transformación social y su enfoque inclusivo y creativo permitieron mantenerse vigente y continuar creciendo, del 2019 al 2022.

Este proyecto editorial, aunque discontinuado en términos de su publicación periódica, sigue siendo referencia dentro de Ixmati Cultura y Arte A.C. como una experiencia significativa de creación colectiva, gestión autónoma y divulgación alternativa. Su legado radica no sólo en los números publicados sino en la metodología colaborativa que propuso: una filosofía en comunidad, dialógica, abierta a múltiples lenguajes y comprometida con su tiempo.

A futuro, la intención es reactivar su publicación, aprovechando las posibilidades que ofrecen los entornos virtuales para diversificar los formatos y alcanzar a públicos más amplios: desde números digitales interactivos hasta cápsulas audiovisuales, pódcast de entrevistas y debates filosóficos, así como la creación de talleres y círculos de lectura vinculados a cada edición. Esta renovación no busca romper con el espíritu fundacional de Ágora, sino revitalizarlo, dialogando con las problemáticas contemporáneas y sosteniendo su compromiso con la divulgación filosófica desde y para las comunidades.

Se plantea también continuar colaborando con jóvenes escritores, artistas visuales, fotógrafos y académicos de distintas disciplinas, a fin de mantener el carácter interdisciplinario y plural que caracterizó a la revista desde sus inicios. La filosofía, entendida

como praxis comunitaria y ejercicio crítico de la imaginación social, sigue teniendo un espacio necesario en los contextos actuales, por lo que Ágora se propone ser nuevamente un vehículo para ese pensamiento vivo y compartido.

III. Descripción de Actividades: filosofía, educación y comunidad.

A lo largo de los últimos años, en Ixmati Cultura y Arte A.C. se impulsó una serie de proyectos educativos que conjugaron la filosofía, el arte y la intervención comunitaria, este trabajo buscó generar alternativas pedagógicas accesibles y horizontales, en las que los niños, niñas, jóvenes y adultos no fueran meros receptores de saber, sino protagonistas activos en la construcción de conocimientos, memorias y narrativas comunitarias.

Este enfoque se sostiene en la convicción de que la filosofía puede y debe practicarse en espacios públicos y comunitarios, fuera de los ámbitos académicos tradicionales, acercando a públicos diversos a una reflexión crítica sobre su entorno y su experiencia vital. Desde este horizonte, Ixmati se implementaron programas en los que las prácticas filosóficas se articularon con lenguajes artísticos, recursos audiovisuales, metodologías participativas y pedagogías emancipadoras.

1. Aprendizaje cooperativo (2016-2017)

El programa de Aprendizaje Cooperativo se desarrolló en 2016 como una experiencia de educación no formal dirigida a niños y niñas de entre 5 y 13 años, en el marco de las actividades comunitarias, en este espacio se impartieron talleres de stop motion, programación creativa, artes visuales, fotografía y música, concebidos bajo una metodología de trabajo por proyectos y aprendizaje colaborativo. La elección de estas disciplinas no fue

arbitraria: se trataba de lenguajes accesibles, con alta carga expresiva y una dimensión lúdica que permitía explorar procesos de pensamiento abstracto y reflexión ética a través de medios sensibles.

Los participantes, organizados en pequeños equipos, resolvían problemas y diseñaban proyectos audiovisuales colectivos, favoreciendo el aprendizaje técnico, pero también —y quizá más importante— el desarrollo de habilidades sociales como la escucha activa, la empatía, la negociación y el ejercicio del disenso respetuoso. Este trabajo colaborativo no se limitó a la ejecución de tareas conjuntas; incorporó instancias sistemáticas de reflexión sobre los contenidos y las formas de trabajo elegidas. Dichos momentos permitieron que los niños asumieran una posición activa respecto a lo que aprendían y producían, desarrollando no sólo autonomía intelectual, sino también una capacidad crítica y un sentido ético frente a los procesos colectivos.

Este enfoque metodológico dialogó de manera directa con elementos tomados de la *Filosofía para Niños (FpN)* desarrollada por Matthew Lipman, particularmente con su énfasis en el aprendizaje dialógico y la construcción de comunidades de indagación. Desde esta perspectiva, los talleres de Ixmati adoptaron dinámicas en las que el diálogo no se limitaba a lo verbal, sino que se expandía hacia lo audiovisual y lo performático como formas de indagación filosófica.

Además, el programa incorporó elementos de la pedagogía del trabajo cooperativo y experimental propuesta por Célestin Freinet, cuyas ideas dialogan con la pedagogía crítica de Paulo Freire en su apuesta por una educación que parte de la experiencia concreta del sujeto. Freinet afirmaba que los niños aprenden mejor cuando se involucran activamente en

proyectos significativos, conectados con su entorno inmediato y sus intereses personales. Esta concepción encuentra eco en la propuesta freireana de una educación problematizadora, en la que el aprendizaje no se limita a la recepción de contenidos, sino que emerge del diálogo con la realidad y se orienta hacia su transformación.

En consonancia con ello, los temas de los proyectos audiovisuales no fueron impuestos por los talleristas, sino propuestos y seleccionados por los propios niños mediante dinámicas de lluvia de ideas, votaciones y debates. Así surgieron historias que abordaban problemáticas y preocupaciones reales para ellos: la amistad, el miedo, el valor de la naturaleza, la fantasía como refugio, o la importancia de la cooperación frente a conflictos cotidianos⁷.

El trabajo por proyectos, una metodología central en el ideario pedagógico de Freinet y en las propuestas más contemporáneas de educación popular, permitió a los niños conectar la teoría con la práctica, tomar decisiones conjuntas sobre los contenidos que deseaban crear y responsabilizarse del proceso completo de producción: desde la idea inicial hasta el montaje y la edición de sus cortometrajes. Este tránsito favoreció no solo el aprendizaje técnico — manejo de cámaras, programas de edición, conceptos básicos de narrativa audiovisual— sino también la capacidad de organización, la reflexión sobre las decisiones narrativas y la ética de representar a otros o a uno mismo en un relato visual.

⁷ Para Freinet, "la vida misma debe entrar a la escuela", mientras que Freire advertía que "la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo" (*Pedagogía del oprimido*, 2005, p. 52). Ambos coincidieron en que el aula no es un espacio neutro, sino un campo de producción simbólica y de relaciones sociales en disputa, donde el conocimiento cobra sentido cuando nace del hacer colectivo y dialogando.

Cada jornada de taller iniciaba con una asamblea grupal, donde se comentaban los avances del día anterior, se discutían dificultades y se planificaban las actividades. Estas asambleas no sólo gestionaban lo operativo, sino que se convirtieron en auténticas comunidades de diálogo, donde los participantes compartían inquietudes filosóficas, opiniones sobre los temas de sus historias y criterios estéticos sobre cómo debían contar sus relatos. De esta forma, se ampliaron los márgenes de participación infantil más allá del cumplimiento de tareas, habilitando espacios donde el pensamiento de los niños adquiría un valor epistémico y estético reconocido por los adultos.

El programa culminó con la producción de una serie de cortometrajes que abordaban los temas propuestos por los niños. Estos productos, más que ejercicios técnicos, funcionaron como registros audiovisuales de procesos colectivos de pensamiento, negociación y creatividad. En cada historia quedaban condensadas las preguntas, preocupaciones y visiones de mundo de los niños participantes, expresadas a través de lenguajes simbólicos, narrativas visuales y decisiones formales colectivas.

Los resultados de este trabajo evidenciaron que, al articular pedagogías cooperativas, metodologías filosóficas dialógicas y lenguajes artísticos, es posible generar procesos educativos profundamente significativos, donde los niños se reconocen como sujetos activos, críticos y sensibles. Así, Ixmami no solo facilitó una experiencia formativa en lo técnico y lo artístico, sino que contribuyó a consolidar una práctica de filosofía con niños que, como planteaba Lipman, les permitía pensar mejor, pensar con otros y pensar sobre lo que hacen y sienten.

Este tipo de proyectos refuerzan la idea de que el pensamiento infantil no debe ser relegado a una categoría menor o meramente preparatoria, sino considerado como un campo legítimo de producción filosófica y cultural, capaz de ofrecer nuevas formas de comprensión y relatos del mundo⁸.

2. Sistemas de Consumo Local (2016)

Como parte de la vinculación con el territorio y de los objetivos pedagógicos de fomentar un pensamiento crítico y contextualizado en las infancias, en 2016 se llevó a cabo el programa Sistemas de Consumo Local, dirigido a niños y niñas de entre 6 y 13 años. Esta actividad consistió en la realización de recorridos didácticos a zonas productivas tradicionales de Xochimilco, con énfasis en los sistemas agrícolas ancestrales, como las chinampas, y los mercados de productores locales.

Durante estas visitas, los participantes pudieron observar de primera mano las formas de cultivo y comercialización tradicionales, dialogar con agricultores y recolectores, y participar en dinámicas colectivas para reconocer los ciclos naturales, los recursos necesarios para producir alimentos y las formas de organización social que sostienen estas prácticas. El objetivo era no sólo acercar a las infancias a saberes comunitarios, sino también promover una reflexión ética, social y ecológica sobre las implicaciones de sus propios hábitos de consumo.

⁸ Carlos Lenkersdorf sostiene que “la palabra compartida no busca vencer ni imponer, sino comprender y convivir; no es un duelo de razones, sino un tejido de sentidos en común” (*Los hombres verdaderos*, 2008, p. 87). Esta perspectiva, en armonía con las comunidades de indagación promovidas en Ixmati, pone en el centro la horizontalidad del diálogo y el carácter relacional del saber.

Estas experiencias contribuyeron a desarrollar en los niños una capacidad crítica para identificar las relaciones entre producción, territorio, cultura y economía, entendiendo que sus decisiones cotidianas —por ejemplo, al elegir un alimento en la tienda o supermercado— están inmersas en un sistema económico globalizado con efectos concretos sobre las personas y el medio ambiente. De este modo, se buscó propiciar preguntas filosóficas en torno a la responsabilidad individual y colectiva, la justicia social y las relaciones entre naturaleza y cultura.

Este tipo de aproximaciones pedagógicas responden a una visión integral del aprendizaje en la que el conocimiento no se transmite de forma abstracta, sino que se construye desde la experiencia situada y el diálogo con el entorno.

La importancia de esta actividad radicó, además, en que fortalecen una conciencia ecológica y comunitaria desde edades tempranas, permitiendo a los niños comprender que los procesos económicos y sociales no son naturales ni inevitables, sino que pueden cuestionarse, transformarse y organizarse de maneras más justas y sustentables. A través de estas prácticas se potencia también una ética del cuidado, que contribuye a la formación de sujetos críticos y responsables dentro de sus comunidades³

Al cierre del programa, se realizaron debates en los que los niños compartieron sus experiencias, formularon preguntas y propusieron ideas para mejorar los sistemas de consumo local. Estos encuentros favorecieron el diálogo intergeneracional y reforzaron la idea de que las infancias tienen no solo derecho, sino capacidad de participar en los asuntos que afectan a su vida cotidiana y a su comunidad.

3. Muestra Infantil de Cortometrajes (2017)

Como culminación de los procesos creativos desarrollados durante el 2017, se organizó una Muestra Infantil de Cortometrajes, en la que los niños y niñas presentaron públicamente las obras audiovisuales realizadas a lo largo de los talleres. Este evento no se limitó a la exhibición de cortometrajes; se diseñó como un espacio de encuentro y diálogo con la comunidad, donde madres, padres y participaron activamente en foros posteriores para reflexionar en conjunto sobre el valor del pensamiento infantil y su capacidad de generar preguntas filosóficas a través de lenguajes artísticos.

Uno de los elementos más significativos de esta muestra fue que, por primera vez en ese contexto, las ideas de los niños y niñas fueron reconocidas como formas legítimas de conocimiento y expresión estética. Es decir, no se trató de valorar sus obras únicamente por la destreza técnica o por la simpatía de los relatos, sino de atender a las preguntas, inquietudes y formas de experimentar el mundo que los propios niños plasmaron en sus cortometrajes. Se hizo visible que sus pensamientos pueden cuestionar aspectos fundamentales de la vida cotidiana, de las relaciones sociales y de los valores compartidos, lo cual enriqueció el intercambio intergeneracional y favoreció una nueva disposición de los adultos hacia las formas de pensar y narrar de la infancia.

Durante la presentación las y los participantes infantiles explicaron sus decisiones narrativas, defendieron sus ideas y compartieron las motivaciones detrás de las imágenes que crearon. Este ejercicio generó un ambiente donde las voces de los niños dejaron de ocupar un lugar subordinado para situarse como interlocutores válidos dentro de la conversación pública. Se produjo así un diálogo horizontal que permitió a la comunidad reflexionar sobre

cómo las infancias pueden contribuir a la comprensión de los problemas sociales, personales y comunitarios, no solo como espectadores sino como sujetos activos de pensamiento.

La muestra no sólo funcionó como una actividad cultural de cierre, sino como una experiencia pedagógica transformadora. Propició que los niños, niñas y adolescentes asumieran una posición activa respecto a sus propios saberes, visibilizó sus capacidades para reflexionar sobre temas complejos y contribuyó a formar una comunidad donde el pensamiento infantil se reconoció como significativo.

4. Comunidades de indagación (2018)

En 2018, se llevó a cabo un programa de Comunidades de Indagación inspirado en el modelo de Filosofía para Niños, pero adaptado a las características sociales y culturales de nuestros contextos. A diferencia de los años anteriores, donde los talleres artísticos funcionaban como medio para abordar conceptos filosóficos, este espacio se diseñó específicamente para el diálogo filosófico colectivo, retomando como base relatos, imágenes y situaciones cotidianas que sirvieran como punto de partida para la conversación.

Durante este ciclo, los temas se enfocaron particularmente en problematizar la noción de realidad. Los niños y niñas, se preguntaron qué significa que algo sea real, cómo sabemos que una cosa existe, de qué manera experimentamos el mundo y cómo nuestras creencias y sentidos moldean esa experiencia. A partir de preguntas aparentemente simples como "¿cómo sabes que el árbol que ves existe de verdad?" o "¿puede ser real algo que sólo imaginas?", se abrió la posibilidad de reflexionar no sólo sobre objetos concretos, sino sobre el modo en que construimos y compartimos la experiencia de mundo.

Un aspecto central de estas sesiones fue el ejercicio de cuestionar los sistemas de creencias propios y heredados, indagando en por qué creemos lo que creemos y cómo aprendimos a hacerlo. Este enfoque dialoga con las propuestas de Matthew Lipman (2003), quien sostenía que la filosofía con niños permite estimular un pensamiento cuidadoso, crítico y creativo que no solo apunta a resolver problemas, sino a cuestionar las bases mismas de nuestras ideas y percepciones.

En este sentido, las comunidades de indagación de Ixmati se convirtieron en espacios donde se alentó a los niños a desafiar certezas, examinar el origen de sus ideas y reconstruir su comprensión de la realidad desde su propia experiencia y lenguaje. Cada encuentro iniciaba con la lectura de un cuento breve, una anécdota o la observación de una imagen ambigua, para luego abrir un diálogo en círculo. No se pretendía llegar a consensos, sino explorar las preguntas emergentes, los desacuerdos y las formas diversas de comprender una misma situación.

Esta práctica fortaleció no solo el pensamiento crítico y creativo, sino también consolidó una disposición al diálogo horizontal, donde las ideas se evaluaban no por la edad o jerarquía de quien las proponía, sino por su fuerza argumentativa y pertinencia contextual. Como destacaba Ann Margaret Sharp⁹, el valor pedagógico de estas comunidades radica en que los niños asumen una postura reflexiva sobre sus creencias y formas de conocer,

⁹ Ann Margaret Sharp, junto con Matthew Lipman, fue una de las creadoras del enfoque de Filosofía para Niños, enfatizando que las comunidades de indagación promueven un ambiente educativo basado en el respeto y la igualdad, donde cada participante se reconoce como interlocutor válido y el diálogo se convierte en una práctica democrática cotidiana.

propiciando un ambiente ético de reconocimiento y respeto por la diversidad de experiencias y puntos de vista.

Una cuestión recurrente en estas sesiones fue la reflexión sobre cómo experimentamos la realidad a través de nuestros sentidos y emociones, y qué sucede cuando distintas personas perciben cosas diferentes. Esta problemática condujo a debates sobre la subjetividad, la intersubjetividad y la posibilidad de construir acuerdos sobre lo que consideramos verdadero. De este modo, las comunidades de indagación no buscaron ofrecer definiciones cerradas ni establecer certezas, sino abrir caminos para pensar de manera cuidadosa, rigurosa y creativa sobre cuestiones que atraviesan la experiencia cotidiana. Al hacerlo, se reconoció que las preguntas filosóficas son parte de la vida mental y emocional de los niños.

5. El huerto como recurso educativo (2018)

En 2018, dentro de las actividades, se implementó un huerto escolar comunitario como herramienta pedagógica para niños y niñas de entre 5 y 12 años. Este proyecto se concibió no sólo como una práctica agrícola, sino como un espacio de aprendizaje integral donde los participantes pudieran reflexionar sobre su relación con la naturaleza, los ciclos de la vida y las implicaciones éticas, sociales y culturales de los sistemas de producción alimentaria.

A lo largo de varios meses, los niños sembraron hortalizas como acelgas, espinacas, zanahorias, rábanos, lechugas y calabacitas. Aprendieron sobre las características de las semillas, los tiempos de germinación, la importancia del cuidado de la tierra, el riego responsable y las relaciones entre plantas, insectos y entorno. La actividad no se limitó a la instrucción técnica, sino que se fomentó el diálogo y la reflexión en torno a preguntas

esenciales: ¿qué significa cultivar?, ¿de dónde viene lo que comemos?, ¿cómo nos relacionamos con el entorno natural? y ¿qué tipo de responsabilidad tenemos sobre lo que producimos y consumimos?

Desde el enfoque de las comunidades de indagación, el huerto permitió articular saberes prácticos y filosóficos. Se invitó a los niños a cuestionar sus hábitos de consumo, a valorar los alimentos como parte de un entramado cultural y ecológico, y a problematizar las dinámicas de despojo y deterioro ambiental vinculadas a la agricultura industrializada.

El momento de la cosecha fue especialmente significativo, ya que no sólo se trató de obtener alimentos, sino de reconocer el valor del trabajo colectivo, la paciencia, el cuidado y la solidaridad. Los niños compartieron lo cultivado con sus familias y con la comunidad, elaborando pequeñas comidas colectivas donde reflexionaron sobre el origen y destino de los alimentos. Esto favoreció también la comprensión de conceptos éticos como la equidad, la reciprocidad y el respeto por la naturaleza.

Este tipo de experiencias pedagógicas recuperan propuestas de educadores como Rabindranath Tagore, quien defendió una educación en contacto directo con la tierra y los ciclos naturales, señalando que "la enseñanza desconectada de la experiencia vital convierte al conocimiento en un discurso vacío" (1929, p. 17). Tagore consideraba que trabajar la tierra permitía a los niños comprender el sentido profundo de la interdependencia y la armonía con su entorno, idea que cobró fuerza en este proyecto¹⁰.

¹⁰ Rabindranath Tagore fundó en 1901 la escuela Visva-Bharati en Santiniketan, India, concebida como un espacio educativo integrado con la naturaleza, la cultura y el arte. Esta institución nació con la idea de romper con la rigidez del sistema escolar tradicional colonial británico y promover una educación holística que fomentara la creatividad, la libertad y el diálogo entre las tradiciones orientales y occidentales.

Asimismo, la actividad del huerto se consolidó como un espacio de convivencia y diálogo intergeneracional, pues algunos abuelos y padres de familia compartieron saberes tradicionales sobre técnicas de siembra, y formas ancestrales de organización comunitaria. Esto contribuyó a reforzar la memoria colectiva y el patrimonio cultural campesino, frecuentemente invisibilizado en los entornos urbanos.

En suma, el huerto escolar no fue un recurso decorativo ni una actividad secundaria, sino una plataforma pedagógica y filosófica para interrogar el presente y construir alternativas de vida sustentable, en diálogo con el entorno natural y social. Estas experiencias evidencian el potencial de las pedagogías situadas y de los saberes agroecológicos como componentes fundamentales en la educación contemporánea.

6. Jóvenes Construyendo el Futuro (2019-2022)

En 2019, Ixmati Cultura y Arte A.C. se integró al programa federal *Jóvenes Construyendo el Futuro*¹¹, una iniciativa estratégica diseñada para vincular a jóvenes que no estudian ni trabajan con espacios de formación laboral y comunitaria. Este programa tiene un papel crucial en la política pública mexicana, ya que busca no sólo reducir la deserción educativa y el desempleo juvenil, sino también fomentar la inclusión social y el desarrollo integral de las y los jóvenes a través de experiencias formativas significativas.

Desde una perspectiva educativa, la participación de Ixmati en este programa fue una oportunidad fundamental para reconfigurar el papel de la juventud como agente activo de

¹¹ El programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* fue lanzado en enero de 2019, durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) generando un puente entre las necesidades sociales y la capacitación práctica (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2019)

transformación social y cultural. En este contexto, los aprendices no se limitaron a cumplir tareas administrativas o técnicas rutinarias, sino que asumieron un rol creativo y reflexivo, involucrándose en la elaboración de contenidos filosóficos, educativos y artísticos que impactaron directamente en la comunidad a la que Ixmati sirvió.

Los jóvenes participantes desarrollaron materiales pedagógicos para talleres dirigidos a niñas, niños y adolescentes, diseñaron cápsulas audiovisuales de divulgación filosófica y gestionaron contenidos para redes sociales con un enfoque en la promoción del pensamiento crítico, la reflexión ética y la difusión cultural. Esta experiencia demostró que la formación ofrecida no fue meramente técnica o instrumental, sino integral, articulando competencias digitales y creativas con procesos de reflexión filosófica y compromiso social. Como destaca Freire (1970), la educación debe ser un proceso de concientización donde el aprendizaje se convierte en un acto de liberación y transformación social.

Un ejemplo claro de esta práctica fue la producción y difusión de materiales audiovisuales en el canal *Ágora*, donde se discutían conceptos filosóficos a partir de situaciones cotidianas. Estas cápsulas lograron establecer vínculos significativos con diversos públicos, generando espacios de diálogo y reflexión más allá de la esfera tradicional educativa, fortaleciendo así el papel del joven como mediador cultural y agente de cambio

El acompañamiento pedagógico que se implementó permitió que los jóvenes reflexionaran sobre su propio papel dentro de sus comunidades, cuestionando los discursos dominantes sobre el éxito, el trabajo y el conocimiento. Esta reflexión crítica se alinea con enfoques pedagógicos que privilegian el diálogo horizontal, la participación activa y la

construcción colectiva de saberes, donde el aprendiz deja de ser un receptor pasivo para convertirse en protagonista de su proceso educativo y social.

Además, la experiencia en Ixmati recuperó y puso en práctica las ideas de Paulo Freire, quien insistía en una educación problematizadora que genera conciencia crítica y fomenta la participación social desde la experiencia vivida. Este enfoque permitió que los jóvenes no solo aprendieran técnicas audiovisuales o estrategias culturales, sino que también desarrollaran una comprensión profunda de sus contextos sociales, valores y narrativas, habilitándolos para intervenir de manera crítica y creativa en su realidad.

Otra dimensión importante fue la construcción de redes de colaboración intergeneracional, donde jóvenes, niños, artistas, educadores y miembros de la comunidad trabajaron juntos en un diálogo situado y dialógico. Esta red no sólo fortaleció la cohesión social, sino que también favoreció la creación de una comunidad de aprendizaje ampliada, que trascendió las estructuras formales e institucionales y promovió espacios de confianza, creatividad y producción colectiva

Para Ágora, este vínculo con Jóvenes Construyendo el Futuro fue igualmente valioso, ya que permitió ampliar el alcance de sus contenidos y generar un impacto social más directo y participativo, consolidando su misión de promover la reflexión filosófica en espacios accesibles y cotidianos. De este modo, tanto Ixmati como Ágora se beneficiaron de un proceso enriquecedor que fortaleció sus capacidades organizativas y pedagógicas, al tiempo que brindó a las jóvenes herramientas para su desarrollo personal y comunitario.

En síntesis, la integración de Ixmati al programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* ejemplifica cómo las políticas públicas pueden articularse con proyectos comunitarios para generar

espacios educativos críticos, creativos y transformadores, reafirmando la importancia de la juventud como sujeto activo en la construcción de un futuro más justo y democrático.

Conclusiones

La experiencia desarrollada a través de *Ixmati Cultura y Arte A.C.* constituyó un proceso formativo y transformador en múltiples niveles. No solo representó una plataforma de acción en torno a la filosofía, el arte y la pedagogía crítica con infancias en territorios vulnerables, sino que fue también un espacio de aprendizaje profesional profundo, de ejercicio ético y de construcción de vínculos significativos con la comunidad de Xochimilco. Esta memoria busca dar cuenta de los logros, tensiones y proyecciones surgidas de dicho recorrido.

Uno de los aprendizajes fundamentales ha sido la constatación de que la filosofía puede practicarse más allá de las aulas universitarias y que tiene sentido pleno cuando se arraiga en la vida cotidiana de las personas, especialmente cuando se vincula con las infancias y sus mundos. A través de talleres de pensamiento crítico, actividades artísticas, procesos de escucha colectiva y producción cultural situada, se logró activar una pedagogía que no se impone, sino que se construye junto con las comunidades.

Desde la experiencia profesional, fue particularmente valioso observar cómo niñas y niños no solo participaron con entusiasmo en las actividades propuestas, sino que se posicionaron como interlocutores válidos, como sujetos que interpretan su entorno, nombran sus inquietudes, formulan preguntas y crean con libertad. Lejos de ser espectadores, se volvieron protagonistas del pensamiento. Este hecho resignificó por completo la manera en que concebimos el trabajo educativo y la práctica filosófica: no como transferencia de conocimientos, sino como construcción de sentido.

Del mismo modo, el proceso permitió explorar formas de producción cultural comunitaria con profundo contenido social. La realización de cortometrajes, relatos

ilustrados, y publicaciones colectivas no solo ofreció herramientas de expresión, sino que también abrió posibilidades para visibilizar problemas estructurales desde la mirada de las infancias: violencia, desigualdad, destrucción ambiental, desplazamiento de saberes originarios, entre otros. Estos productos fueron valiosos tanto en su dimensión estética como en su función política y pedagógica.

No obstante, la experiencia también enfrentó limitaciones y desafíos importantes que, como parte de esta memoria profesional, se deben reconocer con honestidad y ánimo constructivo. La falta de financiamiento estable, y la sobrecarga operativa sobre el equipo de trabajo derivaron en obstáculos para la continuidad y para la proyección de largo plazo. Esta situación dejó en claro que la pasión y el compromiso ético, aunque fundamentales, no son suficientes para mantener procesos comunitarios complejos: se requieren condiciones mínimas de estabilidad y cuidado para evitar el desgaste y el abandono de iniciativas valiosas.

Otro punto crítico fue la falta de una estrategia clara de sistematización de saberes y metodologías. Si bien se generaron numerosos productos y registros parciales, no se consolidó una memoria metodológica integral que permitiera evaluar, replicar o transferir aprendizajes a otros contextos. Esta carencia dificultó, en varios momentos, la planeación a mediano plazo, la formación de nuevos talleristas y la articulación con otros espacios educativos o culturales.

Estos elementos no son ajenos a la realidad de numerosos proyectos comunitarios en América Latina, y su análisis resulta indispensable para diseñar estrategias de sostenibilidad que permitan dar proyección temporal a este tipo de iniciativas.

En función de estos aprendizajes, esta memoria propone una serie de acciones de mejora para futuros proyectos similares o para una eventual reactivación de Ixmati en otro formato:

1. **Diseñar una estrategia de financiamiento mixto**, que combine autogestión (venta de talleres, publicaciones), fondos públicos y privados, donaciones individuales y campañas de financiamiento colectivo. La sostenibilidad debe pensarse desde el inicio, sin comprometer la autonomía del proyecto.
2. **Implementar un modelo de sistematización pedagógica permanente**, con protocolos claros para el registro, evaluación y transferencia de saberes. Esto podría incluir manuales de taller, bitácoras compartidas, narrativas de experiencia, y materiales de formación abiertos, que sirvan de base para capacitar a nuevas personas facilitadoras o replicar actividades en otros territorios.
3. **Crear una plataforma digital integral que permita compartir contenidos**, experiencias y materiales pedagógicos, así como habilitar procesos formativos virtuales (círculos de lectura, talleres en línea, foros colaborativos).
4. **Consolidar alianzas estratégicas con colectivos afines**, universidades públicas, radios comunitarias, casas culturales y centros educativos, sin que ello implique perder el carácter autónomo del proyecto. Estas alianzas pueden fortalecer su legitimidad, ampliar su alcance territorial y generar condiciones para la incidencia política.

Estas consideraciones surgen no solo del análisis crítico de lo realizado, sino del reconocimiento del potencial transformador que posee una práctica pedagógica, filosófica y

artística cuando se enraíza en los territorios, se vincula con las infancias y se piensa como parte de una lucha más amplia por la justicia social.

En este sentido, Ixmati dejó una huella profunda en quienes participamos de sus procesos, pero también una serie de preguntas abiertas que deben guiar las futuras experiencias: ¿Cómo construir conocimiento sin reproducir exclusiones? ¿Cómo pensar una filosofía comprometida con la vida, desde abajo y con otros tiempos?

Ixmati Cultura y Arte A.C. no fue solo un espacio de intervención social, sino un proceso formativo continuo para quienes lo habitamos. Desde esta memoria, se puede afirmar que el mayor legado del proyecto no está únicamente en los productos generados —talleres, publicaciones, materiales artísticos—, sino en las subjetividades que se transformaron, en las formas de organización que se ensayaron, en los afectos que se tejieron y en las preguntas que aún resuenan.

Por todo ello, cualquier proyecto futuro inspirado en Ixmati deberá partir de sus aciertos, pero también de sus límites. Tendrá que ser capaz de sostener el compromiso con las comunidades sin romantizarlas, de construir colectividad sin diluir responsabilidades. Se tendrán que imaginar, desde la práctica, nuevas formas de educación, de pensamiento y de vínculo con el territorio.

Redactar esta memoria ha sido también una forma de volver a habitar lo vivido, de detenerme a pensar con calma en lo que significó *Ixmati* no solo como proyecto colectivo, sino como parte de mi propia formación profesional y humana. Este recorrido me enseñó que el trabajo con comunidades no se reduce a la aplicación de teorías o metodologías, sino que

exige presencia, escucha, disposición al conflicto y, sobre todo, un compromiso ético constante.

Acompañar a niñas y niños en sus preguntas, organizar saberes con otras personas desde la horizontalidad, experimentar otras formas de hacer filosofía, reconocer el poder de las imágenes, del juego, de la voz propia... todo ello fue parte de un proceso que me transformó más allá de los resultados visibles. Ixmati fue una escuela radical, fuera de las aulas, donde aprendí que educar no es instruir, sino implicarse.

Esta memoria es también una forma de agradecer a las niñas y niños que confiaron en nosotros para jugar, pensar, crear, a los padres y madres, compañeros de equipo que sostuvieron el proyecto en momentos difíciles. A quienes nos brindaron, su tiempo, sus preguntas.

Finalmente, me queda claro que Ixmati no es un ciclo cerrado. Aunque el proyecto tal como fue concebido ha atravesado pausas, cambios o repliegues, su espíritu sigue vivo en quienes lo construimos. La experiencia acumulada, las herramientas desarrolladas, los vínculos creados y las preguntas que nos siguen movilizandono son parte de un capital ético y político invaluable que deseo llevar a otros espacios.

Me llevo el deseo —profundo y sostenido— de seguir trabajando desde el pensamiento crítico, el arte y el compromiso con la vida digna, allí donde sea posible sembrar preguntas y construir comunidad.

Bibliografía

Lipman, M., Sharp, M., & Oscanyan, F. (1999). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

_____. (2017). *El lugar del pensamiento en la educación*. Barcelona: Octaedro.

Dewey, J. (2004). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación* (L. Luzuriaga, Trad.). Madrid: Morata.

_____. (2010). *Experiencia y educación* (2ª ed.). Madrid: Biblioteca Nueva.

_____. (1977). *Mi credo pedagógico* (L. Luzuriaga, Trad.). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Lenkersdorf, C. (2002). *Filosofar en clave tojolabal*. Miguel Ángel Porrúa.

_____. (1996). *Los hombres verdaderos: voces y testimonios tojolabales: lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. Siglo XXI.

Echeverría, E. (2017). *Filosofía para niños*. México: SM.

_____. (2010). *Prácticas filosóficas comparadas: Filosofía con/para niños, consultoría filosófica, talleres filosóficos*. México: Trillas.

_____. (S/F). *Democracia y filosofía para niños*. Disponible en: <https://www.oocities.org/avcordero/FpN14.htm>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

_____. (2008). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.

_____. (2012). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa* (2ª ed.). Siglo XXI Editores.

Freinet, C. (1970). *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. México: Siglo XXI Editores.

_____. (1984). *El texto libre* (6ª ed.). Barcelona: Laia

Tronto, J. C. (1993). *Fronteras morales: un argumento político a favor de una ética del cuidado* [*Moral Boundaries: A Political Argument for an Ethic of Care*] (Traducción al español). Routledge.

Andrews, J. R. (2003). *Introduction to Classical Nahuatl* (rev. ed.). Norman, OK: University of Oklahoma Press.

Sousa Santos, B. de (2007). *La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA

Roca, D. (1918). *Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de 1918*. Federación Universitaria de Córdoba. Versión digital: Universidad Nacional de Córdoba; 2016.
<http://hdl.handle.net/11086/2726>

Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (2005, 5 de enero). *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*. Gaceta Oficial del Distrito Federal.
<https://mexico.justia.com/estatales/ciudad-de-mexico/leyes/ley-de-la-universidad-autonoma-de-la-ciudad-de-mexico/>

Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (2010). *Filosofía, historia e ideas: Plan de estudios*. UACM.
https://www.uacm.edu.mx/Portals/0/OfertaAcademica/CHyCS/PlanEstudios/filosofia_historia_ideas.pdf

Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (2004). *El proyecto educativo de la UACM*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. <https://www.uacm.edu.mx/portals/0/repository/El-proyecto-educativo-de-la-uacm.pdf>

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Modelo educativo para la educación obligatoria: Educar para la libertad y la creatividad*. Gobierno de México. Recuperado de <https://planipolis.iiep.unesco.org/index.php/es/node/6703>

Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2019). *Jóvenes Construyendo el Futuro*.
<https://presidente.gob.mx/jovenes-construyendo-el-futuro/>

ANEXOS

Anexo I. Experiencias pedagógicas situadas

Este anexo integra documentos relacionados con la conformación de Ixmati como Asociación Civil (A.C.), incluyendo fotografías del espacio y documentos institucionales.







-----ELH*/GYBL/-----

----- LIBRO MIL DOSCIENTOS OCHENTA Y NUEVE -----
--- (215,102) - ESCRITURA NÚMERO DOSCIENTOS QUINCE MIL ---
----- CIENTO DOS -----

----- EN LA CIUDAD DE MÉXICO, a los veintinueve días del mes de febrero del año dos mil dieciséis, yo, el Maestro en Derecho EUTIQUIO LÓPEZ HERNÁNDEZ, NOTARIO PÚBLICO NÚMERO TREINTA Y CINCO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, hago constar el CONTRATO DE ASOCIACIÓN CIVIL que para la constitución, organización y funcionamiento de "IXMATI CULTURA Y ARTE", ASOCIACIÓN CIVIL, otorgan LILIANA PÉREZ GARCÍA, ERICK EDUARDO SANTANA CHÁVEZ y LILIA GARCÍA ARENAS, en los términos de los antecedentes y cláusulas siguientes: -----

----- PROTESTA DE LEY -----

----- Para los efectos de las declaraciones que los comparecientes harán en este instrumento, procedí a protestarlos para que se condujeran con verdad, los apercibi de las penas en que incurrirán los que declaran falsamente, y quedaron enterados del contenido de los artículos ciento sesenta y cinco de la Ley del Notariado y trescientos once del Código Penal, ambos Ordenamientos para la Ciudad de México. -----

----- A N T E C E D E N T E S : -----

----- I.- AUTORIZACIÓN DE LA SECRETARÍA DE ECONOMÍA. -----

----- Para la constitución de la asociación con la denominación antes expresada, la Secretaría de Economía, concedió por medios electrónicos, a través del Portal Tuempresa.gob.mx, la autorización correspondiente. -----

----- Al apéndice de esta escritura con la letra "A" que le corresponde, se agrega un ejemplar de la autorización antes citada obtenida por vía electrónica, cuyo ejemplar contiene la cadena de firma electrónica del suscriptor de dicha autorización y los antecedentes de reserva. -----

----- De la autorización concedida, se transcribe en su parte conducente, lo siguiente: -----

----- "gob.mx.- SECRETARÍA DE ECONOMÍA.- DIRECCIÓN GENERAL DE NORMATIVIDAD MERCANTIL.- AUTORIZACIÓN DE USO DE DENOMINACIÓN O RAZÓN SOCIAL.- Clave Única del Documento (CUD).- A201508281352451959.- Resolución.- En atención a la reserva realizada por Liliana Pérez García, a través del Sistema establecido por la Secretaría de Economía para autorizar el uso de Denominaciones o Razones Sociales, -----

con fundamento en lo dispuesto por los artículos 15, 16 y 16 A de la Ley de Inversión Extranjera; artículo 34, fracción XII bis de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; artículo 69 C Bis de la Ley Federal de Procedimiento Administrativo; y el artículo 17 del Reglamento para la Autorización de Uso de Denominaciones y Razones Sociales; así como en los artículos 2 apartado B, fracción XII, y 22 fracciones II, XXIV, XXV y último párrafo del Reglamento Interior de la Secretaría de Economía, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 22 de noviembre de 2012, SE RESUELVE AUTORIZAR EL USO DE LA SIGUIENTE DENOMINACIÓN O RAZÓN SOCIAL: IXMATI CULTURA Y ARTE. Lo anterior a partir de la fecha y hora que se indican en la sección de Firma Electrónica más adelante.- Los términos con mayúscula inicial contenidos en la presente Autorización tendrán el significado que se les atribuye a dichos términos en el Reglamento para la Autorización de Uso de Denominaciones y Razones Sociales, con independencia de que se usen en plural o en singular.-



**Comisión de Fomento de las Actividades de
las Organizaciones de la Sociedad Civil
Secretaría Técnica
Registro Federal de las Organizaciones
de la Sociedad Civil**

CONSTANCIA DE INSCRIPCIÓN

Ixmati Cultura y Arte, Asociación Civil

En cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo 16, fracción II de la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil, por medio de la presente Constancia me permito informarle que ha quedado inscrita en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil con la siguiente Clave Única de Inscripción al Registro (CLUNI): **ICA16022909Z0Z**. Asimismo, se indican las actividades que realiza la organización consideradas objeto de fomento, conforme a lo dispuesto por el artículo 5 de la referida Ley.

Dada la importancia que tiene la CLUNI como medio de registro e identificación, agradecemos revisar cuidadosamente sus datos para asegurarse de que la información contenida es correcta.

ATENTAMENTE
TITULAR DEL INDESOL Y
SECRETARÍA TÉCNICA DE LA COMISIÓN DE FOMENTO
DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL
LIC. MARÍA ANGÉLICA LUNA Y PARRA Y TREJO LERDO

Número de Certificado Digital:	F8Cf0TuaTuNNQg53Fob7joRH0OceMK6VHWbtKUeMmNkGDdteLF6EwcXXFbFLxDQMqw79EEOB7NXx7OLDDNewRA==
Caracteres de Autenticidad:	5b9532138f5f2ba46c542dec5e7001a4
Fecha:	2016-05-27 12:17:58

 REGISTRO FEDERAL DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL	
Nombre de la Organización Ixmati Cultura y Arte Clave Única de Inscripción en el Registro ICA16022909Z0Z Registro Federal de Contribuyentes ICA160229MW1 Fecha de inscripción 27/05/2016 Folio 16-09-1-09080 Entidad de Constitución Distrito Federal Fecha de Constitución 29/02/2016	Actividades objeto de fomento que acredita la organización conforme a su objeto social vigente · Apoyo para el desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas. · Cooperación para el desarrollo comunitario en el entorno urbano o rural. · Apoyo en la defensa y promoción de los derechos humanos. · Apoyo para el aprovechamiento de los recursos naturales, la protección al ambiente, la flora y la fauna, la preservación y restauración del equilibrio ecológico, así como la promoción del desarrollo sustentable a nivel regional y comunitario, de las zonas urbanas y rurales. · Promoción y fomento educativo, cultural, artístico, científico y tecnológico. La Clave Única de Inscripción en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil (CLUNI), se expide con base en los datos que se identifican en los documentos probatorios. Secretaría de Desarrollo Social Secretaría Técnica de la Comisión de Fomento de las Actividades de las Organizaciones de la Sociedad Civil

Código de Seguridad	Q3FrZ204eGdNMVNLejJ2VTv5NEEvazJwQlZKZ0pZSFZDclJlbzhoZTZ3S0p5U3VqSHBjcErPt0tuVGU2QXhLbU8rN0JrZVFtd1VNV2xYSnMzTXZpb1E5L2c4ZG85U3dxaEI3czNubzRJRtF4M1doa0Z2VWZQTxFZSGdXdlNNQVQ=
---------------------	--

Anexo II. La licenciatura en Filosofía e historia de las ideas

Este anexo reúne evidencias académicas y formativas. Estos materiales dan cuenta del compromiso sostenido con la reflexión filosófica en diálogo con diversas comunidades de pensamiento, así como del esfuerzo por extender los aprendizajes universitarios hacia contextos académicos más amplios.

Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía, Núm. 9, 2017
(diciembre), pp. 227-230

Reseña // Book Review

Tononi, Giulio. Phi. ***A voyage from the brain to the soul***. 2012. Phanteon books.
364 páginas.

Liliana Pérez García^Φ
Ixmati Cultura y Arte AC, México
liliana@ixmati.mx



Recepción: 17-11-2017 Aceptación: 10-12-2017

Athanasius Pernath, habitante de un ghetto en Praga, descubre en un oscuro laberinto la túnica medieval y un juego de tarot para engendrar al Golem; un hombre artificial, un ser autómatas y sin pensamiento, construido por un rabino conocedor de la Cábala. No obstante, Pernath sólo conserva una carta: *el loco*. Athanasius no recuerda su pasado, sin embargo, la obra es una sucesión de sus sueños, que se atribuyen a su mente fraccionada. Él, aduce al inicio de la historia que el alma de los hombres se derrumbaría al momento de eliminar cualquier concepto, deseo secundario o por quitar de la mente cualquier inútil costumbre. En realidad, todas aquellas experiencias narradas, han sido concebidas por un hombre que por equivocación tomó el sombrero de Pernath en la catedral de Hadschrim.

¿Cuál es la manera en la que accedemos a la comprensión de nuestras sensaciones más próximas y las vivencias que se relacionan

Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía
ISSN-L 0719 – 3386 © 2017 Asociación Filosofía y Sociedad
<http://revistamutatismutandis.com> editorial@revistamutatismutandis.com



Federación Mexicana
de Filosofía para Niños A.C.



Expide la siguiente certificación a:
Liliana Pérez García

Por su participación en el Diplomado en Filosofía para Niños
Online, con una duración de 150 horas.
"Construir un mundo razonable, creativo y propositivo"

Leslie Cázares Aponte
Presidenta de la Federación Mexicana
de Filosofía para Niños A.C.

David Sumiácher D'Angelo
Director General CECAPFI

León, Guanajuato, México, 2017.



La Comisión Nacional de los Derechos Humanos

Otorga el presente

DIPLOMA A:

Liliana Pérez García

Por haber acreditado el Diplomado:

"Derechos Humanos desde la Perspectiva de Género"

Llevado a cabo en la modalidad en línea, con un total de 140 horas,
con una calificación de 100/100

Atentamente:
Defendemos al pueblo

Mtra. María del Rosario Piedra Ibarra
Presidenta

27 de abril de 2022, Ciudad de México, México.

Código de seguridad: sjAE7a3T99

LA RED MEXICANA DE MUJERES FILÓSOFAS

OTORGA LA PRESENTE

CONSTANCIA A:

Liliana Pérez García

Por su valiosa participación en el proyecto de Diccionario Filosófico para Jóvenes desarrollando el concepto CONSECUENCIALISMO, en el marco de la cuarta emisión del Seminario Permanente 2024 de la Red.

Ciudad de México a 7 de junio de 2024

Por la ReMMuF



Ángeles Eraña Lagos

ReLaFHi
Red Latinoamericana
de Estudios sobre Filósofas
en la Historia

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



CleFi
Centro de Investigaciones
en Filosofía
IdIHCS
CONICET



Se certifica que **Liliana Pérez García** ha participado en calidad de **EXPOSITORX** en el marco del II Encuentro de la Red de Filósofas en la Historia, con el trabajo titulado "Cuerpos en disputa. Ideología, poder y representación en la política contemporánea".

El evento se llevó a cabo en el Centro Sergio Karakachoff de la Universidad Nacional de La Plata durante los días **23, 24 y 25 de junio de 2025**.



Dr. Juan Ennis
Director del IdIHCS



Dra. Silvia Manzo
Directora del CleFi



Instituto de Investigaciones Filosóficas

*Circuito Mtro. Mario de la Cueva
Ciudad de la Investigación en Humanidades
Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510 México, D.F.
Tel: 52 (55) 5622-7427*

LILIANA PÉREZ GARCÍA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
Presente

Por medio de la presente me permito comunicarle que su ponencia "*Entre la ortodoxia y la subversión: la figura de Elizabeth Anscombe como problema historiográfico*" ha sido aceptada para presentarse en el *Segundo Encuentro de Historiadoras de la Filosofía: Las historiadoras de la filosofía frente a la historiografía filosófica*, a celebrarse en la Ciudad de México los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2025 en el Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Esperando contar con su participación, le envío cordiales saludos a nombre del comité organizador.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPIRITÚ"
Ciudad Universitaria, CDMX, a 2 de septiembre de 2025

DRA. MARÍA TERESA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
INVESTIGADORA TITULAR B, T.C. DEF.

Xochimilco, CDMX a 15 de mayo de 2025

LILIANA PÉREZ GARCÍA

PRESENTE

Por medio del presente, me es grato informarle que, conforme al proceso de selección para la conformación del Consejo para el Acceso, Conservación, Desarrollo y Fomento Cultural de la Alcaldía Xochimilco, usted fue elegido por el Comité de dictaminación como **INTEGRANTE DE LA COMISIÓN DE GESTIÓN Y PROMOCIÓN CULTURAL**.

Por lo que, solicitamos de su amable presencia para la Sesión de Instalación a realizarse el próximo 28 de mayo, con hora y lugar por definir.

Aprovecho la ocasión para agradecerle su interés y compromiso para formar parte de este órgano en pro de la cultura de nuestro Xochimilco.

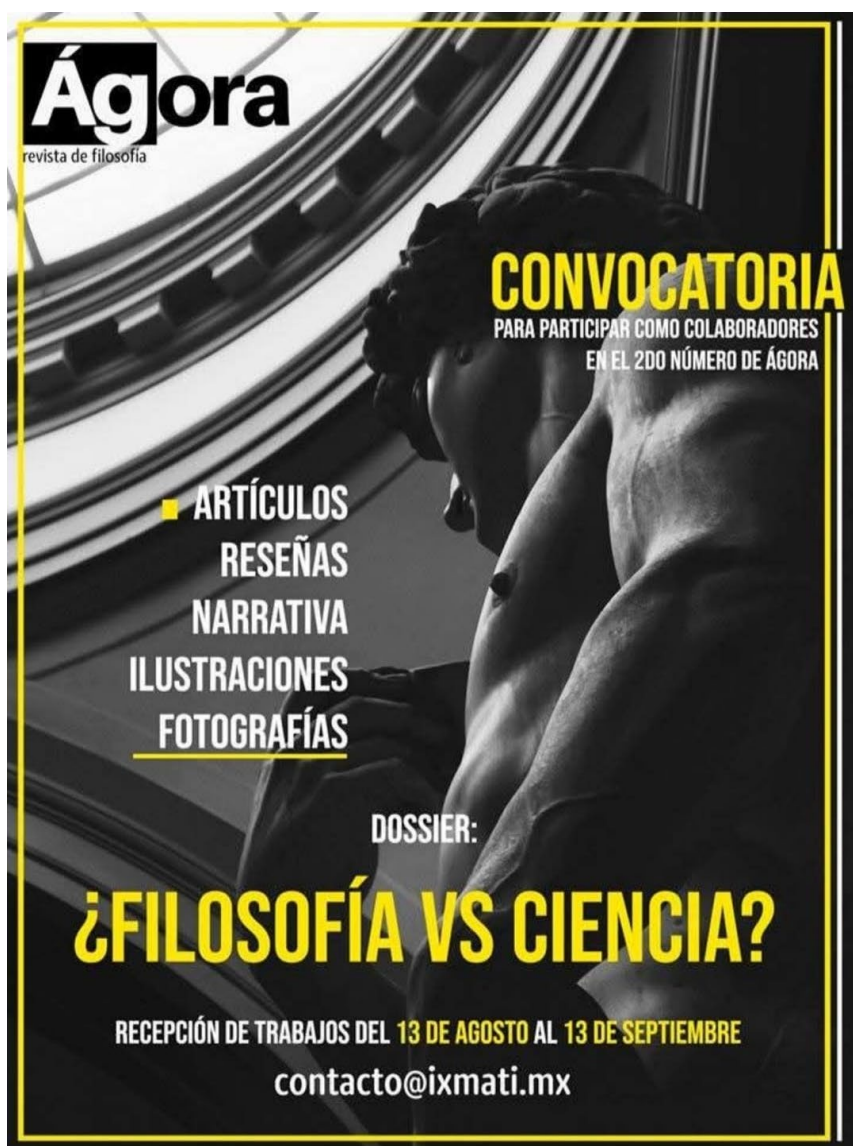
ATENTAMENTE
JUD DE SERVICIOS CULTURALES



ANTROP. EDUARDO AGUSTIN MORENO DE LA ROSA

Anexo III. Ágora: Filosofía para la vida cotidiana. Una experiencia de divulgación.

Incluye materiales enlaces y fotografías de un proyecto de divulgación que buscó acercar la filosofía a la vida cotidiana, generando un espacio crítico y creativo para narrar y transformar experiencias sociales, políticas y culturales.



Ágora
revista de filosofía

CONVOCATORIA
PARA PARTICIPAR COMO COLABORADORES
EN EL 2DO NÚMERO DE ÁGORA

■ ARTÍCULOS
RESEÑAS
NARRATIVA
ILUSTRACIONES
FOTOGRAFÍAS

DOSSIER:

¿FILOSOFÍA VS CIENCIA?

RECEPCIÓN DE TRABAJOS DEL 13 DE AGOSTO AL 13 DE SEPTIEMBRE
contacto@ixmati.mx

- **Repositorio digital**

Titulo	Enlace
¿Qué es la filosofía?	https://www.youtube.com/watch?v=Dsq2NgAXjdM
Filosofía vs Ciencia.	https://www.youtube.com/watch?v=oFkUc9FMPEc&t=133s
El rol de la filosofía en tiempos digitales.	https://www.youtube.com/watch?v=LCKPrIElQeI&t=58s
Elizabeth Anscombe.	https://www.youtube.com/watch?v=PivDHQS17jU
Christine de Pizan	https://www.youtube.com/watch?v=5B6J_vU42vw
Primer canto	https://www.youtube.com/watch?v=zzU0_gonZDU
Héroes	https://www.youtube.com/watch?v=WbiF7I51XOc
Silencio	https://www.youtube.com/watch?v=TBchnrM3X1A

- Fotografías de *Ágora*, revista de filosofía

Figura 1. Presentación del libro: *Filosofía y la cuarta transformación de México*.
(Fotografía propia / Autor: Liliana Pérez, 2019)



Figura 2. Procesos de edición de la revista *Ágora*.

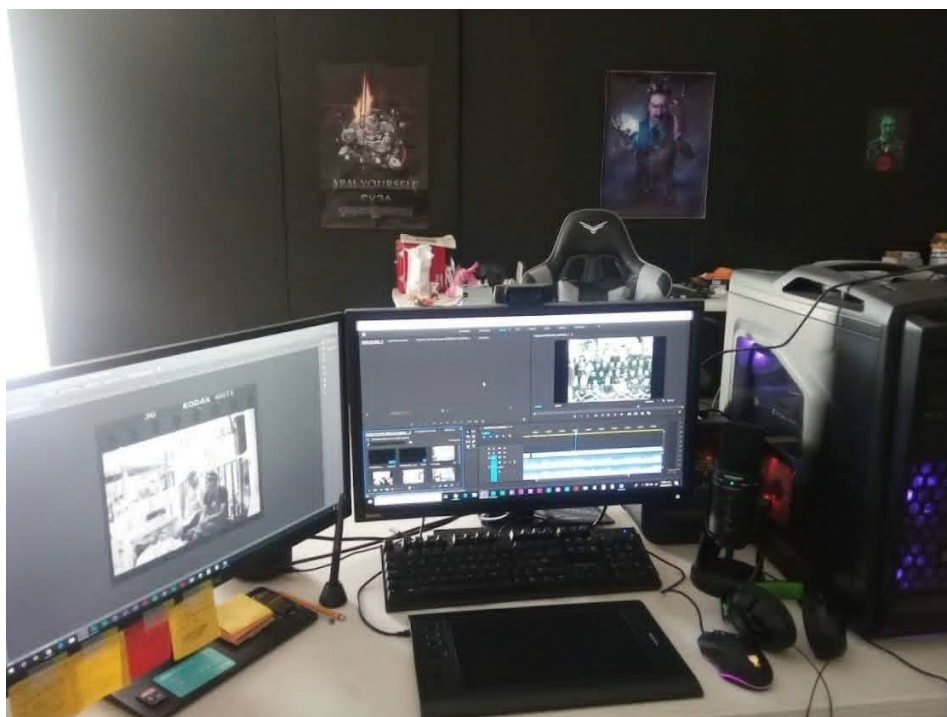


Figura 3. XXII Encuentro de Didáctica de la Lógica y IX Simposio Internacional de Investigación en Lógica y Argumentación. *(Fotografía propia Autor: Liliana Pérez, 2019)*



Figura 4. Grabación de audios con los autores para la revista *Ágora*.
Fuente: fotografía propia (Autora: Liliana Pérez, 2019).



Figura 4. Programa de servicio social en Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

COMUNICACIÓN Y CULTURA

CREACIÓN LITERARIA

SERVICIO SOCIAL

FORMA PARTE DE NUESTRO PROGRAMA

- Medios audiovisuales
- Revista de filosofía
- Investigación
- Creación de contenido

LA ÚLTIMA PREGUNTA: INVESTIGACIÓN, DIVULGACIÓN Y REIVINDICACIÓN DEL CONOCIMIENTO

ENCUÉTRANOS EN:
<https://serviciosocial.uacm.edu.mx/cprogramas/externos>

 **Ágora** 

Anexo IV. Descripción de Actividades: filosofía, educación y comunidad

- Aprendizaje cooperativo (2016-2017)



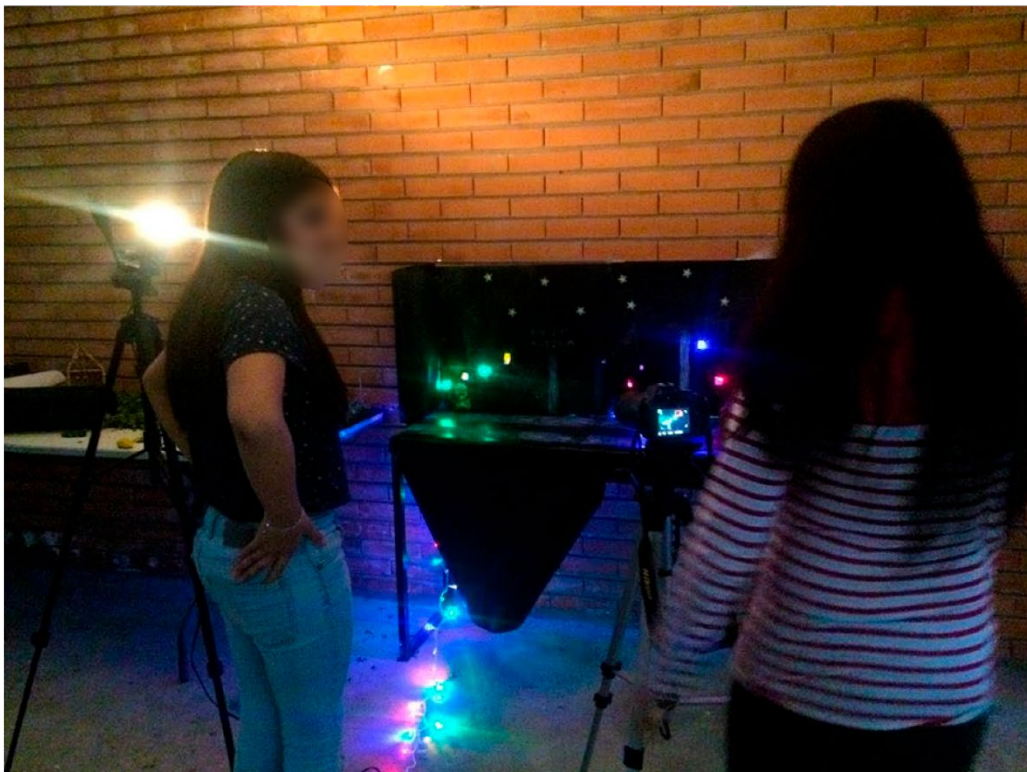


- **Sistemas de Consumo Local (2016)**





- **Muestra Infantil de Cortometrajes (2017)**



Repositorio digital

- El alacrán mutante <https://www.youtube.com/watch?v=D5q0kCuTizA>
- Los árboles de sakura <https://www.youtube.com/watch?v=M7YwaulBgVg>
- Etoiles de pintura https://www.youtube.com/watch?v=yJ_Aty-4NPE
- Sauvetage https://www.youtube.com/watch?v=8wMV_qBmWl4



- **Comunidades de indagación (2018)**





- El huerto como recurso educativo (2018)





- **Jóvenes Construyendo el Futuro (2019-2022)**



Registro: 3343

Fecha: 31- de Diciembre de -2018

Programa jóvenes construyendo el futuro

I. DATOS GENERALES DE LA INSTITUCIÓN, EMPRESA, U ORGANIZACIÓN

Tipo de organización	Sector Social
Razón social	Ixmati Cultura y Arte A.C
Registro Federal de Contribuyentes	ICA160229MW1
Código postal	16810
Municipio o Regiduría	Xochimilco
Entidad federativa	Ciudad de México
Colonia	San Andrés Ahuayucan
Calle	
No. Ext	
No. Int	
Teléfono (s) fijo	55480798
Teléfono (s) celular	
Correo	liliana@ixmati.mx
No. de empleados	5



